



UNIVERSIDAD DE CUENCA
FACULTAD DE PSICOLOGÍA

**Patrones transgeneracionales de victimización en familias con niños
víctimas de acoso escolar**

**Trabajo de tesis previo a la
obtención al título de: Magister
en Psicoterapia del Niño y la
Familia**

AUTORA:

Paola González González

TUTORA:

Mst. Martha Lucía Barros Espinosa

Cuenca-Ecuador

2014

RESUMEN

La presente investigación describe patrones de victimización que se repiten de una generación a otra, en este caso en familias de padres a hijos y, con niños víctimas de acoso escolar, lo que demuestra la existencia de patrones transgeneracionales. Se hacen conceptualizaciones desde el enfoque sistémico de dichos patrones, las familias y el acoso escolar. Es así que se han desarrollado contenidos teóricos basados en lo que se conoce sobre la temática. En la indagación realizada en la escuela “Zoila Aurora Palacios”, a niños, se encontró que varios de ellos sufren acoso escolar, investigación que se extendió a los padres, para identificar cómo este patrón se repite. La metodología utilizada es de tipo cuanti cualitativo, para la caracterización de los niños víctimas de acoso escolar y los patrones de victimización, para lo cual se aplicó un cuestionario para identificar a los niños víctimas, un cuestionario para caracterizar a éstos niños y finalmente una historia de vida, que permitió describir los patrones estudiados. En esta investigación participaron niños en edad escolar de 6 a 7 años y sus padres, a partir de lo cual se encontró que en estas familias se repiten los patrones de victimización, que vienen de padres a hijos.

PALABRAS CLAVE: Patrones Transgeneracionales, Bullying, Victimización, Familia, Niños/as, Padres, Historia de Vida.

ABSTRACT

This research describes victimization patterns that are repeated from one generation to another, in this case within families from parents to children and with children who are victims of bullying, demonstrating the existence of transgenerational patterns. Conceptualizations are made from the systemic approach of both, families and bullying. Therefore, theoretical contents and studies were developed based on what has been made regarding the subject. In the inquiry to children, taken place in "Zoila Aurora Palacios" school, it was found that many of them suffer from bullying. This research was extended to their parents, in order to identify how this pattern is repeated. The used methodology is quantitative /qualitative, for the characterization of both, child who are victims of bullying and the victimization patterns. A questionnaire was applied to identify the child victims, another survey was used to characterize these children and finally a story of life allowed to describe the studied patterns. In this research took part children of school aged 6-7 years and their parents, and it was found that in these families victimization patterns, that come from parents to children, is repeated.

Keywords: Transgenerational Patterns, Bullying, Victimization, Families, Children, Parents, Life History

ÍNDICE

PORTADA	1
RESUMEN	2
ABSTRACT	3
INDICE	4
AUTORIA	6
RESPONSABILIDAD DEL AUTOR.....	7
DEDICATORIA.....	8
AGRADECIMIENTOS.....	9
INTRODUCCIÓN	10

CAPITULO 1

Perspectiva transgeneracional.....	12
1. Patrones transgeneracionales.....	14
1.1 La familia como sistema emocional relacional multigeneracional	15
2. La transmisión transgeneracional del psiquismo.....	16
3. El abordaje transgeneracional.....	18
3.1.1 La integración del yo.....	19
3.1.2 La angustia.....	19
3.2. El proceso de diferenciación del sí mismo de Bowen.....	20
3.3 La diferenciación del sí mismo en la familia de origen.....	21
3.4 El concepto de individuación.....	21
3.5 Aportes de Alice Miller.....	23
4. Enfoque de transmisión intergeneracional.....	23

CAPITULO 2

1. Familias y niños víctimas de acoso escolar.....	26
1.1. ¿Qué es una familia?	26
1.2. El niño víctima y la victimización.....	30
1.3. El Acoso escolar o bullying.....	31
1.4. Consecuencias del acoso escolar en el niño víctima	34

CAPITULO 3

3. Metodología.....	38
3.1 Enfoque de investigación.....	38

3.2 Tipo de investigación.....	38
3.4 Objetivos.....	38
3.5 Pregunta (s) de investigación.....	38
3.6 Participantes.....	39
3.7 Instrumentos.....	39
3.8 Procesamiento de datos.....	39
3.9 Procedimiento	40

RESULTADOS

1.1. Discusión del resultado cuantitativo.....	49
1.2. Resultados y discusión del estudio cualitativo.....	51
1.2.1. Patrones Transgeneracionales de los padres y madres	51
1.2.1.1 Patrón víctima.....	51
1.2.1.2 Patrón agresor victima.....	53
1.2.1.3 Patrón deudas.....	53
1.2.1.4 Patrón Legados.....	54
1.2.1.5 Manejo de la angustia.....	55
1.2.1.6 Diferenciación.....	56
1.2.1.7 Patrón agresor.....	56
1.2.2. Patrones transgeneracionales en los niños.....	57
1.2.2.1 Patrón victima.....	57
1.2.2.2 Patrón agresor victima.....	58
1.2.2.3 Patrón agresor	59
1.2.2.4 Manejo de la angustia.....	59
1.2.2.5 Deudas.....	60
1.2.2.6 Legados	60
CONCLUSIONES.....	62
BIBLIOGRAFIA.....	64
ANEXOS.....	67

Universidad de Cuenca

Cláusula de Derechos de Autor

Paola Catalina González González, autora de la tesis "Patrones transgeneracionales de victimización en familias con niños víctimas de acoso escolar", reconozco y acepto el derecho de la Universidad de Cuenca, en base al Art. 5 literal c) de su Reglamento de Propiedad Intelectual, de publicar este trabajo por cualquier medio conocido o por conocer, al ser este requisito para la obtención de mi título de Magíster en Psicoterapia del Niño y la Familia. El uso que la Universidad de Cuenca hiciere de este trabajo, no implicará afección alguna de mis derechos morales o patrimoniales como autora.

Cuenca, febrero 19 de 2015.



Paola Catalina González González

C.C. 0104151824



Universidad de Cuenca
Cláusula de Propiedad Intelectual

Paola Catalina González González, autora de la tesis “Patrones transgeneracionales de victimización en familias con niños víctimas de acoso escolar”, certifico que todas las ideas, opiniones y contenidos expuestos en la presente investigación son de exclusiva responsabilidad de su autor/a.

Cuenca, febrero 19 de 2015.

A handwritten signature in blue ink, appearing to read 'Paola Catalina González González', with a horizontal line drawn through the middle of the signature.

Paola Catalina González González
C.C. 0104151824



DEDICATORIA

Este trabajo de investigación dedico a Dios, Ser Supremo en quien creo y sé que él me guió siempre en este camino de esfuerzo, brindándome sabiduría para no declinar hasta alcanzar la meta.

A mi familia, particularmente a mis padres Guillermo y Catalina, quienes me han orientado en cada paso que doy y han confiado en mí plenamente; ellos son lo que pusieron fuertes cimientos desde los valores humanos junto con la motivación, llevándome al sitio que me encuentro y que me permitirá continuar creciendo tanto en lo personal como profesionalmente.

A mis hermanas por estar siempre presentes para acompañar, motivar y animarme a alcanzar mis objetivos. A mi sobrino David quien con su inocencia de ángel y su felicidad, me impulsó a creer y valorar la vida dejándome muchos aprendizajes; su amor es mi mayor motivación.

Paola González



AGRADECIMIENTOS

Doy gracias a Dios por su infinito amor y por ponerme siempre en el camino correcto, gracias a él he logrado este reto propuesto en mi vida, y muchos más que siempre fueron una bendición.

Agradezco a mis padres, gracias a sus palabras de aliento, de motivación por creer en mí he ido subiendo peldaños que me permiten avanzar en los retos de la vida, y sobre todo en la realización de este trabajo. A mis hermanas María Eugenia y María Fernanda quienes confían en mí y me alentaron en los momentos más difíciles.

A mi Directora de tesis, la Mst. Martha Barros, quien con sus conocimientos y sabias direcciones me apoyó en la construcción de este estudio.

A mis amigas, Anita, Eliza, Ligia, María Elisa, Fernanda, y amigo Juan Pablo quienes con sus constructivas y entusiastas palabras me animaron y apoyaron en este proceso académico.

Para todos ellos infinitas gracias y muchas bendiciones.

Paola González

INTRODUCCIÓN

En la actualidad, en nuestras sociedades los diferentes tipos de violencia se han manifestado incidiendo de manera notable en la vida de los seres humanos dentro de las familias, las escuelas y la sociedad en sí. Se han desarrollado estudios para saber cuál o cuáles son las causas de esta problemática.

En el presente estudio se averiguará específicamente sobre el acoso escolar y los patrones transgeneracionales, tomando como población a niños de un establecimiento educativo de la ciudad, y sus familias. Se considera de relevancia este estudio ya que al evidenciarse estadísticamente un porcentaje importante de niños víctimas de acoso escolar, se ve la necesidad de indagar sobre el sistema y entorno familiar de estos niños, delimitando los patrones transgeneracionales que se repiten desde los padres hacia sus hijos, tales como los legados, las deudas, el manejo de la angustia, la agresión, diferenciación, siendo el patrón de relevancia la victimización; esta investigación se abordará desde los estudios teóricos hasta la aplicación de una historia de vida para caracterizar los patrones transgeneracionales de victimización en las familias con niños víctimas de acoso escolar.

Para determinar este objetivo se iniciará con un recorrido de la teoría transgeneracional, las familias y los niños víctimas de acoso escolar y finalmente todo el proceso de la metodología que se usará para la caracterización de los mencionados patrones.

En el primer capítulo se abordará esta teoría, que será desarrollada a base de la investigación de varios autores que han aportado desde la teoría sistémica familiar, siendo el más importante Murray Bowen, quien habla acerca de todo el contenido psíquico que se transmite de generación en generación, así también están Alice Miller, Iván Boszormery, entre otros, quienes han determinado que las conductas, emociones, patrones en sí de un individuo están constituidos desde la psique de sus generaciones anteriores.

En el segundo capítulo, se conceptualizará a las familias y al acoso escolar o llamado también Bullying, para identificar al sistema en sí y las características en torno a un niño víctima de acoso escolar, y generar un marco teórico de las familias con niños víctimas de acoso escolar y patrones transgeneracionales que se repiten.

Para terminar el estudio se elaborará una metodología de tipo cuantitativa, misma que tendrá la aplicación de un cuestionario denominado "Intimidación a víctimas", adaptado por Shepard y Ordóñez, para identificar a los niños víctimas de acoso escolar; un siguiente cuestionario "Perfil de víctimas" adaptado por Ordóñez, que permitirá caracterizar a los niños víctimas de acoso escolar; y, finalmente una "Historia de vida" elaborada por la autora del presente estudio y aprobada por la académica Mst. Doris Ortiz, instrumento que permitirá obtener los datos necesarios los que una vez procesados



arrojarán la información relativa a los patrones transgeneracionales, cuyos resultados se presentan al final de este trabajo y en su discusión se demuestra y se describe la caracterización de los patrones transgeneracionales de victimización existente en los niños y sus padres, motivo de estudio.

CAPITULO 1

PERSPECTIVA TRANSGENERACIONAL

En el Ecuador en el 2008 la organización DNI (Defensa de Niñas y Niños Internacional) y el INNFA, realizaron una encuesta a 980 niños y niñas, y jóvenes en las instituciones educativas de la ciudad de Quito, en el proyecto “MI OPINIÓN CUENTA”. En los resultados se encontró que un 32% de estudiantes, han sido violentados física y verbalmente por parte de sus compañeros. (Shephard, Ordoñez, & Rodríguez, 2012)

En la publicación del Diario el Mercurio de la ciudad de Cuenca, se señala que: “El acoso escolar o “bullying” es un problema que está presente en la ciudad. En un estudio elaborado por la Facultad de Psicología de la Universidad de Cuenca, en 74 escuelas públicas y privadas, se comprobó que el 6.4% de estudiantes, son blanco de acoso y un 38.9%, son potenciales víctimas”. (JBS, 2012)

De acuerdo con Gairín, Armengol, Silva (2013), la problemática del acoso escolar ha generado varias teorías, una de las más importantes y conocidas es la propuesta por Olweus (1983), *“quien lo describe como una conducta de persecución física y/o psicológica que realiza un estudiante contra otro, al que elige como víctima de repetidos ataques”*. (Gairín, Armengol, & Silva, 2013).

Estas concepciones teóricas de la violencia escolar, proponen que son muchas las manifestaciones de acoso, a través de las cuales el fin del agresor es que su víctima se sienta amedrentado, sin la posibilidad de que busque apoyo, pues dentro del abuso psicológico el agresor amenaza a la víctima si ésta llega a contar lo que le está pasando, convirtiéndose en una relación de violencia, de poder y sumisión.

Según los autores Shephard, Ordoñez, & Rodríguez, (2012), el acoso escolar, está vinculado a comportamientos agresivos, realizados de manera intencional hacia un niño o un grupo de niños, que se manifiestan repetitivamente y de forma prolongada en el tiempo. En esta relación existe una asimetría de poder, formándose una relación de interacción negativa y patológica. (Shephard, Ordoñez, & Rodríguez, 2012).

Frente a esta problemática, se evidencia consecuencias a nivel psicológico en el individuo que está siendo víctima de acoso escolar, y a nivel de la victimización misma. En estudios realizados en Chile, en tiempos de tortura, se evidenció que esto había tenido efectos graves, según Faúndez, Ximena y Cornejo, Marcela (2010), estos efectos incidían en la perturbación de sus relaciones sociales, afectivas y sexuales, además deterioro en los vínculos con sus familiares y sus parejas; mencionan que a partir de la experiencia clínica con personas traumatizadas por tortura durante la dictadura militar chilena, Gómez (1985), Becker, Castillo, Gómez, Kovalskys y Lira (1990), citado en Faúndez, Ximena y Cornejo, Marcela (2010), las personas expuestas a malos

tratos “*describieron manifestaciones psicológicas, tales como reacciones depresivas, agresivas, trastornos del sueño, episodios psicóticos transitorios, reacciones angustiosas, dificultades de concentración, confusión, culpa y procesos de duelo alterado.*” (Faúndez & Cornejo, 2010).

De esta manera se argumenta dentro de la teoría las expresiones psicológicas a las que está expuesta una persona víctima de violencia, efectos que, sin duda, si no son trabajados o elaborados, provocan en la vida del sujeto, desajustes en su dinámica familiar, social, de pareja, es decir en su entorno.

Por otro lado, en cuanto a los procesos de vida del individuo quien está en interacción con su familia, ésta tiene un papel fundamental en el desarrollo del mismo y en lo que transmite en él para su desenvolvimiento en el medio, con patrones que lo identifican o lo diferencian.

Para Bowen, ctdo en Ortiz. (2008) en su abordaje transgeneracional, refiere que la familia es una unidad emocional, donde sus miembros están ligados de tal suerte que el funcionamiento de uno influye sobre el funcionamiento del otro. En este sentido, el funcionamiento de la familia es un producto de, y está influenciado por las generaciones que le precedieron. (Ortiz, 2008).

Por lo que, es probable que se repitan patrones dentro de la familia de generaciones anteriores, en este caso lo que los niños repiten de los patrones de sus padres.

En estudios realizados en la Sociedad Peruana (Lostauau, Vanessa; Torrejón, Claudia; y otro, 2012), señalan que la repetición de la violencia tiene que ver con los niños que viven situaciones de violencia y miran que ésta en la única forma de afrontamiento y aprenden a vivir en relaciones de víctima-agresor. Esto se origina debido a que sus padres son modelos de comportamiento e influyen en la forma de relacionarse con el medio y sus hijos, que en general son relaciones de violencia, por lo que la dinámica se transmite y se repiten modelos de comportamiento: “*este modo de funcionar, no tiene más remedio que repetirse cada vez que se suscita una opción, un conflicto, una alternativa (...) repetidamente actuará de manera prohibidora y punitiva, frente a diferentes conflictos y circunstancias*”. (Lostauau, Torrejón, Barrera, & Otero, 2012).

Desde el estudio de la psicología del desarrollo del individuo, éste para adaptarse y desenvolverse en su medio, aprende conductas que las interioriza y las repite, es decir, su entorno se convierte en un modelo a seguir y que por lo tanto le permite generar experiencias a través del tiempo y en el contexto en el cual él se desarrolla.

A decir de Candas y Lucero (2000), ctdo. en Arias, Leonel (2009), “*el aprendizaje de conductas, la observación de un modelo, es un elemento*

facilitador poderoso. Los patrones de conducta parecen interiorizarse a través de la identificación de un modelo”. (Arias, 2009).

Autores de la psicología han teorizado que las conductas son aprendidas desde que nacemos y estas se interiorizan, para así expresar las conductas aprendidas dentro de su socialización con quienes los rodean, aquí radica la importancia del papel que tiene la familia en la crianza de sus hijos.

1. PATRONES TRANSGENERACIONALES

El ser humano es un ser netamente social, desde que nace e incluso desde su concepción vienen con él aspectos biopsicosociales, los cuales son instaurados desde la cultura a la cual pertenece, al igual que sus costumbres, ideologías, mitos y elementos psicológicos que formarán parte de su vida, y además le darán un sentido de pertenencia a la cultura y a la familia en la que el individuo nace. El ser humano viene ya con una historia de vida que corresponde a sus antecesores, en este caso con patrones, legados o mandatos, los mismos que deberá reconocerlos como propios, o en su defecto, si estos patrones afectaron la armonía de su generación anterior, debería identificarlos para romper con ellos y reestructurar la historia de su vida con aspectos más asertivos.

Según Bowen, (1984) ctdo en Campos, (2008): *“si uno conoce qué ocurre en la familia nuclear con detalles microscópicos, uno puede conocer todo acerca de las pasadas generaciones. El pasado es visible en el presente, y el pasado de la familia puede ser reconstruido desde el presente”*. (Campos, 2008).

Lo sucedido en el contexto familiar desde un pasado, no queda invisible, es parte de la historia de la familia del presente; sin embargo, si hay algo que fue olvidado y no es entendida la razón por la que sucede, la familia tiene la capacidad de traerlo de vuelta a la memoria para reconstruirlo e incluso, si es el caso, cambiar la historia de vida.

Campos (2008) refiere en esta teoría el enfoque transgeneracional, poniendo énfasis en la descripción de los procesos de transmisión de patrones transaccionales, comportamentales o emocionales a través de las generaciones. Stierlin (s/f) ctdo en Campos, (2008), manifiesta que nuestros impulsos, motivaciones, actitudes y conductas trascienden en las generaciones. (Campos, 2008).

Bowen en sus teorías, evidencia como en el sistema familiar se repiten situaciones en el presente que ocurrieron en generaciones pasadas, siendo que los individuos de una manera inconsciente son el producto de la historia de sus antecesores, sea de sus padres, abuelos, bisabuelos, por lo que esa carga se transmite de una generación a otra, no sólo física si no también conductual y emocional.

A decir de Barcelata, Blanca; Álvarez, Iliana, los autores de la sistémica familiar, tales como Bowen (1960), Haley (1988), Minuchin (1989), Wynne, (1961, Sánchez y Gutiérrez, 2000) manifiestan que cuando convergen en la

familia conflictos, se generan triángulos patológicos, o la triangulación, lo que genera una implicación de un tercero en el problema (Barcelata & Álvarez, 2005).

Campos (2008) manifiesta que en el estudio de los sistemas se evidencian dos procesos que son, diacrónicos o sincrónicos; diacrónico, quiere decir que se relaciona con la historia, y lo sincrónico, se refiere al presente o a lo relacionado con lo transversal, *“en este equilibrio el sistema refleja sincrónicamente la esencia de todo lo diacrónicamente adquirido en experiencias de distintos estados de vida”*. Lo que quiere decir que en el sistema familiar se ve implicado aspectos presentes de la familia y también las dinámicas diacrónicas al interior de la familia, es por esto que Bowen considera que se puede entender a la familia nuclear actual, considerando su propia historia evolutiva. (Campos, 2008).

La perspectiva sistemática multigeracional, según Campos (2008), hace hincapié en la transmisión de patrones transaccionales, comportamentales o emocionales a través de las generaciones, por lo que Stierlin afirma que, *“nuestros impulsos, motivaciones, y actitudes más profundas se demuestran como consecuencia y la expresión de un acontecer familiar que trascienden las generaciones”*. Así también, Andolfi, M. y Angelo C., (1991), manifiesta: *“fuerzas transgeneracionales ocultas ejercen su influencia crítica sobre las relaciones íntimas actuales”*. (Campos, 2008).

Los estudios de las perspectivas transgeneracionales en la familia, han demostrado que los seres humanos no somos individuos que llega al mundo como una “tabla rasa”, es decir, sin ningún material psíquico; todo lo contrario, desde la concepción ya traemos una carga conductual, emocional, psíquica, la misma que es transmitido por nuestros padres, y los padres de sus padres.

1.1 La familia como sistema emocional relacional multigeneracional:

A decir de Campos (2008), Bowen (1966), refiere que la familia *“es un sistema; el cambio en una parte de ella se sigue de un cambio compensatorio en otras partes de la misma”*. (Campos, 2008)

Bowen (1988) ctdo. en Campos (2008). La familia está influida por principios que están instaurados de manera natural, por lo que la familia es definida como un sistema natural emocional y relacional, el carácter emocional es lo que motiva al sistema que avanza en el ciclo vital, lo relacional se refiere a la manera en que se expresa dicha motivación. (Campos, 2008).

El ser humano tiene motivaciones, necesidades, que son aprendidas muchas veces desde el macro contexto, sin embargo, también tienen fuerzas o motivaciones que vienen desde uno mismo, que son naturales y es así que, en tanto al ensamblaje natural y aprendido, el individuo desarrolla su estructura psíquica.

Así también es importante decir que, el establecimiento de relaciones afectivas de los niños con sus padres influirá de manera decisiva en las conductas del

niño. En las teorías de Livingston, Grisell (2004), la forma en como el niño establece las relaciones afectivas con las figuras adultas, más representativas para él, construirá modelos para regular su conducta. Si un adulto es empático con el niño y responde las demandas de éste, le ayudará a desarrollar confianza en sus propias capacidades, lo que le permite desenvolverse con éxito. (Livingston, 2004).

La transmisión transgeneracional, incluye procesos afectivos en el individuo, los cuales le permiten generar en sí mismo confianza y seguridad para relacionarse de manera saludable y equilibrada en su entorno.

2. LA TRANSMISIÓN TRANSGENERACIONAL DEL PSIQUISMO

Según Tapia y Vélez, (2011) en la actualidad se considera que el psiquismo humano tiene “*herencia psicológica*”, la misma que es adquirida a través de aprendizajes de patrones o tipos de comportamiento que los individuos de la nueva generación adquieren de los adultos que fueron significativos en el desarrollo de su vida, por lo que se tiende a repetir hechos que marcan en la vida del ser humano a temprana edad; al parecer, no solamente se repiten situaciones que suceden entre la madre, padre y su hijo, a lo que se llama transmisión intergeneracional, sino que también existen influencias del mundo representativo de los abuelos en el desarrollo y en la estructuración psíquica de un nuevo ser, a lo que se llama transmisión transgeneracional. (Tapia & Vélez, 2011).

Martínez, Marta; García, María (2012) manifiestan que, “*El modelo transaccional se postuló originalmente para enfatizar la relación dinámica entre el niño o niña y el contexto a lo largo del tiempo, prestando una atención especial al desarrollo de los niños y niñas que tenían complicaciones perinatales*”. (Martínez & García, 2005).

Esta teoría pretende definir cómo los niños son influenciados por su entorno y el entorno en el niño, es decir los niños no están desprotegidos, pues el modelo parte del medio en el que se encuentren. Así también se transmiten preceptos de acuerdo a lo que los padres creen de sus hijos y viceversa. La transición transgeneracional que los niños llevan consigo, también es determinado por la forma de comunicación de su entorno, familia, de cómo lo integran en su interacción durante su crecimiento.

Haydée Faimberg (2007), ctdo en Tapia y Vélez (2011) “*refiere que la transmisión transgeneracional se debe a un telescopaje de las generaciones. Entendiendo este concepto, como el proceso, las vías y los mecanismos mentales capaces de operar transferencia de organizaciones y contenidos psíquicos entre distintos sujetos, particularmente, entre generaciones (Segoviano, 2008)*”. El telescopaje es un proceso en el cual un individuo hace síntomas para referir un hecho ocurrido en una generación anterior, lo que corresponde a una situación o historia que estuvo oculta debido a lo doloroso o vergonzoso que era. (Tapia & Vélez, 2011).

En la vida del ser humano, ciertamente ocurren hechos que pueden ser de sufrimiento o dolor como pérdidas afectivas, duelos no resueltos, violencia, que por el hecho de ser dolorosas se tiende a reprimir para no asumir o afrontar este hecho, sin embargo, en la transmisión psíquica de una generación a otra, estos hechos pueden repetirse en las nuevas generaciones, pues hay que tomar en cuenta que esto no es consciente.

Tapia y Vélez (2011), para comprender la transmisión transgeneracional, indagaron en términos que describen este fenómeno:

a.-) Objeto transgeneracional: Según Eiguier (1989), definió *“al objeto transgeneracional como un ancestro pariente, directo o colateral, que suscita fantasías y provoca identificaciones en uno o varios miembros de la familia”*.

b.-) Identificaciones inconscientes alienantes: Según Faimberg (2007), *“el telescopaje se debe a una identificación inconsciente, narcisista, alienante, que condensa tres generaciones. Entendiendo por identificación, a un proceso psicológico mediante el cual un sujeto asimila un aspecto, una propiedad, un atributo de otro y se transforma total o parcialmente”*. (Laplanche 1996, p.184).

c.-) Los pactos denegativos: para René Kaes (1991). *“Un pacto denegativo es una alianza nunca formulada, organizadora del vínculo y a la vez defensiva, un pacto así sostiene el vínculo por el acuerdo inconsciente, convenido entre esos sujetos sobre la base de la renegación o rechazo de emociones insostenibles”*. Un ejemplo claro sucede en la atracción de una pareja, inconscientemente, cada uno busca en el otro patrones de su propia historia personal y familiar. Por otra parte, Hellinger (2001), define a éste como *“destino ciego o amor ciego”*. Por ejemplo, un hijo que para compensar la violencia que sufrió algún familiar de su generación anterior, repite sin saberlo esa misma situación.

d.-) Funciones continente y elaborativa de la familia: Anzieu (1990). *“Habla de que la familia tiene una función continente, la cual consiste en la capacidad de poder aceptar en su seno, el contenido psíquico de cada uno de los miembros de la familia. Además tiene una función elaborativa, la cual consiste en poder transformar esas vivencias o contenidos, de una manera acorde con las fantasías y mitos del grupo familiar”*.

e.-) Lo relativo a la cripta: Rand (1995) refiere que: *“cuando una experiencia difícil por ser dolorosa o vergonzosa no se introyecta, se convierte en trauma, el cual queda congelado, convirtiéndose en una cripta. Y esta va a matizar no solo una parte si no todo el psiquismo de una persona. Esto quiere decir que, la persona va a organizar su vida en torno a la cripta (pensamientos, sentimientos, conductas)”*. (Tapia & Vélez, 2011).

Por otra parte, Abraham Török (1978), refieren que lo que no pudo ser dicho, las escenas que no pudieron ser recordadas, las lágrimas que nunca pudieron ser expresadas, son situaciones que permanecen en secreto. El secreto no se genera por la vergüenza del mismo individuo, si no de la vergüenza del objeto de amor como el padre, la madre o cualquier familiar, que hizo que se viviera la experiencia como secreta o vergonzosa. (Tapia & Vélez, 2011).

Asimismo según Nachin, (1995), la cripta posee un papel importante en varios trastornos mentales, como la depresión, melancolía, enfermedades somáticas, entre otros, éstos pueden permanecer en silencio, cuando el sujeto se encuentra fuera de situaciones que pueden ser vistas como peligrosas. (Tapia & Vélez, 2011).

f.-) Lo referente al fantasma: hace referencia a los efectos producidos de la cripta de un padre a sus descendientes:

Fantasma de primera generación: Nachin (1995), lo describe así: *“al efecto producido en el hijo de un padre portador de cripta. Cuando el padre portador de cripta se descompensa en los períodos de turbulencia, afectará al niño porque sus afectos salen de manera violenta en forma de angustia, cólera, o depresión y algunas otras conductas desorganizadas, por lo que el niño tratando de comprenderlas, reaccionará también de una manera incongruente o desorganizada”*. (Tapia & Vélez, 2011).

Varios aspectos de la vida del sujeto, son los que enmarcan la forma en cómo se transmite el psiquismo de una generación a otra, el éxito de no repetir las situaciones que pueden resultar molestas en la vida del ser humano, sería el lograr identificarlas haciéndolas conscientes, comunicando.

Bowlby, (1993) ctdo. en Vargas e Ibáñez (2002): Todas las experiencias de la familia de origen, van a modular y organizar estos complejos intercambios. Los niños que son criados en un ambiente relativamente seguro, podrán ser funcionales y amar y trabajar en un ambiente sano y productivo. Pero aquellos que fueron víctimas de grandes injusticias, que fueron chivos expiatorios, fueron víctimas de engaños, etcétera, quedarán ligados a un mundo interno de objetos malos. Lo cual tendrá una fuerte influencia en sus relaciones posteriores con la familia que posteriormente formarán. (Vargas & Ibáñez, 2002).

Se ha evidenciado que los niños que nacen en hogares equilibrados o sanos psicológicamente, tienen a funcionar en todos sus áreas de manera mucho más sana, tienen un desenvolvimiento adecuado en su desarrollo, son asertivos e incluso resilientes, pues su modelo a seguir, sus padres o el ambiente externo, ha transmitido al niño seguridad; sin embargo, los niños que crecen en familias e incluso en medios externos hostiles, tendrá influencia en su desenvolvimiento, el cual seguramente, será negativo, convirtiéndose en víctima o agresor.

3. EL ABORDAJE TRANSGENERACIONAL

Este abordaje está representado por varios autores, tales como: Murray Bowen, Iván Boszormery - Nagy, Carl Whitaker, y Framo, cada uno aporta desde diversas perspectivas, sin embargo, Bowen es uno de los principales autores que aporta a este enfoque. (Ortiz, 2008).

Este enfoque sistémico tiene la perspectiva de que el individuo, al formar parte de un sistema o una familia en donde va emergiendo dentro de toda la caracterización de sus padres, puede relacionarse consigo mismo y con los demás con patrones que sus padres manejan o han manejado en sus vidas.

Según Bowen (1998), citado en Dorys, (2008), al igual que otros sistémicos, definen a la familia como un todo, como una unidad emocional *“donde sus miembros están ligados de tal suerte que el funcionamiento de uno influye sobre el funcionamiento del otro. En este sentido, el funcionamiento de la familia es un producto de, y está influenciado por las generaciones que la precedieron”*. (Ortiz, 2008).

Además, este autor refiere que, los síntomas que presentan los miembros de la familia son un signo de que se ha originado un cambio, lo cual determina el circuito de retroacciones de los integrantes para acomodarse al cambio; el síntoma es una modificación del sistema para adaptarse a las nuevas condiciones del funcionamiento. Igualmente Bowen, en su teoría, evidencia dos variables que son: el grado de interacción del yo, y el grado de angustia, siendo que, a mayor integración de sí mismo, mejor manejo de la angustia, y a menor integración de sí, peor manejo de la angustia. Estas dos variables determinan el tipo de diferenciación que presenta una persona en su familia. (Ortiz, 2008).

Estas variables son:

3.1.1 La integración del yo: una persona se siente “ella misma” para enfrentar y afrontar situaciones que se le presentan en el transcurso de su vida, así Bowen analiza el nivel de integración de sí mismo a través de la diferenciación, lo que significa una homeostasis en los sistemas intelectual y afectivo de la persona. Este equilibrio alcanzado depende de diferentes elementos:

- **La familia de origen:** es el núcleo conformado por el padre, la madre, y los hijos. A partir de la manera en cómo papá y mamá se comportan, se relacionan y reaccionan entre ellos, sus hijos moldearán el comportamiento.
- **La relación del individuo y el ambiente:** el ser humano es un ser netamente social y es así que en su relación con el ambiente avanza para llegar al proceso de diferenciación.

3.1.2 La angustia: este es un elemento que afecta el nivel de interacción del yo y que está muy relacionado con el equilibrio entre cercanía y distancia, en cualquiera de los dos, los individuos experimentan cierto nivel de angustia: según Ortiz (2008): *“en el polo de la cercanía debido a la pérdida de la integración yoica, mientras que en el polo de la distancia debido a la pérdida del otro, lo que comúnmente se llama angustia de separación”*. (Ortiz, 2008)

Considerando que al ser la familia una sola unidad, en donde convergen situaciones transmitidas desde generaciones anteriores, existe un aprendizaje en la manera de relacionarse cada miembro consigo mismo y con los demás; los miembros de la familia pasan por transiciones en las etapas del ciclo vital, por lo que estos cambios se manifiestan en síntomas y el éxito de los cambios dependerá de cómo manejan los mismos, si desde la angustia o desde la

serenidad, así, claramente los niños asumirán comportamientos que le sean transmitidos desde sus padres y así de generación en generación.

Bowen (1991) ctdo. en Dorys (2008) refiere que:

La relación primaria que el niño tiene con sus padres, juega un rol capital en la diferenciación de sí. Desde el momento de la concepción, las separaciones físicas, se encadenan según una secuencia comportamental previsible y las separaciones emocionales obedecen a un escenario similar: los padres y el niño progresan juntos y naturalmente sobre la vía de la autonomía emocional. La distancia que puede ser recorrida sobre este camino depende del grado personal de autonomía que el padre y la madre han alcanzado en la relación con sus propios padres.

Dorys, (2008) manifiesta que una relación entre dos individuos es estable cuando los dos pueden manejar adecuadamente la angustia relacionado con la cercanía y la distancia. Si ésta aumenta por cualquier tipo de crisis, los dos individuos implican a un tercero que puede ser un integrante de la familia, tratando de equilibrar la relación, a lo que se le llama triangulación.

Por otro lado, Valle, María (2014) describe que, cada familia mantiene sus propios mitos que los representan o una familia "ideal" o los alianza a sus antecesores. Dichos mitos están formados por la propia historia y por un conjunto de creencias y fantasías inconscientes que se comparten y que se transmiten de generación en generación y que además permiten la estructura familiar funcional, como contribuyen a la cohesión familiar, al equilibrio psíquico, refuerza su identidad y el sentido de pertenencia a un linaje, además a las reglas, los límites y los roles. (Valle, 2014).

En la transmisión transgeneracional los patrones que se transmiten en el material psíquico son los legados o los mitos, los cuales permiten la identificación con la familia de origen del ser humano o incluso estructuras que vienen desde generaciones anteriores.

3.2. El proceso de diferenciación del sí mismo de Bowen (1991):

Según Bowen (1991), un sistema emocional funciona por medio de la estabilidad homeostática, en la que un sujeto invierte tiempo de su ser y en sí mismo, para el bienestar de los demás. En una situación de desequilibrio, de forma automática el sistema familiar reacciona para restablecer el anterior equilibrio, aun debiendo sacrificar a alguien, cuando una persona va hacia un nivel más alto de diferenciación del sí mismo, perturba todo el equilibrio ante las fuerzas del resto del grupo.

Por lo tanto, el individuo en situaciones conflictivas de la familia reaccionará dependiendo del grado de diferenciaciones, que puede lograr ser más bien un soporte o apoyo, ya que actuará desde la serenidad y no desde la angustia.

De acuerdo a Bowen (1991), dentro del sistema terapéutico se evidencian dos caminos para generar niveles altos de diferenciación del sí mismo:

1. Lo óptimo, es la diferenciación del sí mismo en cada cónyuge como esfuerzo de cooperación en presencia de un triángulo como es el terapeuta, quien está distanciado desde lo emocional, los cónyuges deben tener un buen apego afectivo para afrontar el estrés de la diferenciación y así también, enfrentar nuevas dificultades para estar motivados en este esfuerzo de la diferenciación.
2. Iniciar la diferenciación desde uno mismo hacia el camino del encuentro con el sí mismo. Esto resulta eficiente en el trabajo terapéutico familiar con el individuo. (Bowen, 1991).

Se puede decir que el individuo hace un encuentro consigo mismo y por ende una diferenciación del sí mismo en relación con la familia, en el propio sistema familiar y esto lo transmite también a su vida conyugal; esto no solo puede ser aprendido dentro de su familia si no también, puede ser aprendido en el sistema del proceso psicoterapéutico. La diferenciación del sí mismo es el éxito del afrontamiento de las situaciones conflictivas que se vive en el sistema familiar, rompiendo de esta manera “*la compulsión de la repetición*”, como manifiesta Miller.

3.3 La diferenciación del sí mismo en la familia de origen:

Siguiendo con Bowen(1991), “*el concepto de la diferenciación del sí mismo se relaciona con el grado en que una persona se va diferenciando emocionalmente del padre... el chico se separa físicamente de la madre en el momento del nacimiento, pero el proceso de separación emocional es lento, complicado, y por añadidura incompleto.*” En este proceso se involucran muchos elementos que incluso son innatos en la madre y además dependerá de cómo la madre genera autoconfianza e independencia en el niño, esto también dependerá de cómo fue la relación de la madre con sus propios padres e incluso con su cónyuge. (Bowen, 1991)

3.4 El concepto de individuación

Según Garro (2012). Para Jung, la Individuación se refiere a la “realización de sí mismo”, comenta que es algo que el individuo no siempre logra, pues muchos prefieren renunciar a sí mismos para adjuntarse a un rol preestablecido y así lograr la aceptación y reconocimiento social. “*Se trata de un proceso que comienza poco a poco en la niñez y va desarrollándose a medida que la persona y el sistema al que pertenece va madurando*”.

Continuando con Garro (2012), este concepto hace también referencia a, “*la individuación es el proceso por el cual, al crecer el sujeto, desplaza sus inversiones afectivas fuera de la familia de origen y de las figuras que inmediatamente se relacionan con ella*”.

Así también Garro (2012), cita a Sullivan, quien manifiesta que, este desplazamiento comienza entre los 8 y 11 años de edad, en donde se instaura las primeras amistades personales y significativas. (Cancrini, 1996, p.217).

Según la autora Mahler, el proceso de individuación comienza en la niñez, mucho antes de lo que Sullivan dice. Así también, la autora menciona 3 fases por las que el niño debe pasar para llegar a su proceso de individuación.

- a. **Fase autista:** (0-1 mes) El niño se encuentra en un estado de narcisismo, el cual es primario, no tiene conciencia de que sus necesidades son cubiertas por personas que están en su exterior, considera que es omnipresente y todo el universo lo constituye el mismo.
- b. **Fase simbiótica:** (1-5 meses) Constituye una unidad entre la madre y él bebe; el niño considera que existe una barrera, que el mundo lo aísla de su madre.
- c. **Fase de separación individuación:** (5 meses A 3 años): En esta fase se da el proceso de separación, y por lo tanto el niño tiene conciencia de que su madre es alguien que está separada y diferenciada de él mismo, así también se forman límites con respecto a lo que él no es. La meta es lograr una conciencia intrapsíquica. Aquí se da el proceso de individuación mirándose así mismo único y distinto.

Según la autora Mahler, la fase de separación, individuación contiene 4 sub-fases las cuales son:

- **Diferenciación:** el niño se comunica de una manera específica con su madre, se produce la ruptura del cascarón.
- **Ejercitación:** disminuye la dependencia corporal del niño de la madre, en la madurez locomotriz, el niño se separa de la madre.
- **Acercamiento:** redescubre el niño que su madre es un ser separado de sí mismo.
- **Individuación y constancia objetal emocional:** (fin de 2 años), la madre se mira a sí misma separada del niño y se ubica en el mundo exterior, así también se da cuenta del mundo interno del niño.

Según Stierlin (1994): *“el proceso de individuación solo es posible como coindividuación. Mientras exista un desarrollo, la separación psíquica total entre el individuo y el otro, es impensable”*. (Garro 2014).

Este autor habla de dos tipos de individuación:

- a. **La individuación con:** La vida está inspirada en la composición de las historias de vida de otras personas, que son cercanas al individuo.
- b. **La individuación contra:** el individuo construye sus propias historias de vida, siendo él mismo el propio autor, además cuestiona las historias

que bloquean su propia individuación y si es el caso descarta en su historia de vida.

Para Garro (2012), las terminologías, la individuación con y la individuación contra, son determinadas por las impuestas de las generaciones pasadas a la historia de la vida del individuo, lo interesante es cómo el individuo asume estas instancias y las toma o no para la construcción de su propia vida. (Garro, 2012).

Varios han sido los autores que han aportado para la identificación del proceso de individuación en la vida del sujeto, tomando en cuenta que este proceso va desde el comienzo de la vida de la persona, y que al ser portador de una historia de vida de sus antecesores, y que va adquiriendo nuevos aprendizajes en el transcurso de su vida, al final él deberá decidir sobre cuáles serán sus mayores aportes para construir su propia historia, sabiendo que el ser humano es un ser individual pero al mismo tiempo social.

3.5 Aportes de Alice Miller

Según Ortiz (2008), el enfoque transgeneracional tuvo grandes aportes por parte de la autora Alice Miller, con formación psicoanalista, quien hace estudios sobre la infancia y las interacciones entre la madre y el hijo.

Kohut (s/f) ctdo en Dorys (2008), manifiesta acerca del concepto de investimento narcisista, el cual se refiere a que investimos un objeto cuando no es considerado como un eje de la propia actividad, sino como una parte de uno mismo.

A si también Miller (1993:18) ctdo en Dorys (2008), refiere que: *“los niños necesitan: ser tomados en serio, ser considerados en sus sensaciones, sentimientos y su expresión, es decir como centro de su propia actividad. Los niños pueden vivir los sentimientos cuando hay alguien para acompañarlos y protegerlos con tolerancia y respeto que conlleva a la autonomía”*.

Se considera la importancia del acompañamiento de los padres en el desarrollo integral del niño para que éste crezca con seguridad en sí mismo y su entorno, para esto los padres también debieron recibir esto por parte de su familia de origen, pues esto también se transmite desde las generaciones pasadas. Alice manifiesta: *“si los padres no lo han recibido, ellos tendrán necesidades insatisfechas, lo cual significa que ellos van a buscar toda su vida, aquello que sus propios padres no pudieron darles en el buen momento”*. (Ortiz, 2008).

Siendo que, en la terminología psicoanalítica, según Alice Miller, es probable que se desarrolle *“compulsión de repetición”*, con la necesidad de encontrar propias satisfacciones.

4. ENFOQUE DE TRANSMISIÓN INTERGENERACIONAL

Según Vargas e Ibáñez (2002), refiere que la familia es donde se constituyen diversos procesos a nivel psicológico en el individuo. Éste se origina dentro de

una familia que tiene un lenguaje, una religión y varios estilos para afrontar las situaciones que se presentan en la vida *“El ciclo de la vida comienza con el nacimiento y termina con la muerte. Pero en cada una de sus etapas, el ser humano se ve engarzado entre una generación y la otra. La generación de sus padres cuando son infantes, la de sus contemporáneos cuando elige pareja y la de sus hijos cuando forma una familia y se reproduce.”* Es así que, con sus propias cualidades y de acuerdo a su época social, desarrolla expresiones de comportamiento de una generación a la otra. (Vargas & Ibáñez, 2002).

Faúndez y Cornejo (2010), refieren, *“Freud escribió que cada individuo se divide entre dos necesidades: “ser uno mismo su propio fin, y ser el eslabón de una cadena a la que se está sujeto, sin la participación de su voluntad”.* (Freud, 1914, p. 20).

La continuidad transgeneracional, según Freud, se daba en la naturaleza de dos instancias psíquicas: el superyó y el ideal del yo. *“Ambas instancias se constituyen en los niños a partir de los modelos respectivos de superyó e ideal del yo de sus padres. Así, a través de estas instancias psíquicas, los padres pueden mantener a sus hijos como herederos de sus deseos, tanto prácticos como de sus propias inhibiciones y tabúes”.* (Faúndez & Cornejo, 2010).

Los seres humanos estamos formados con dos procesos mentales que es el superyó, todo lo relacionado con las restricciones de los pulsiones e impulsos y el ideal del yo, es decir el yo que comprende la realidad y vive en ella, por lo que Freud manifiesta que la estructura de estas dos instancias que los padres hayan formado, sus necesidades y deseos inconscientes son puestos en los niños. Un ejemplo claro a esta explicación sería, cuando un padre quiso estudiar en su juventud una carrera, sin embargo, debido a diversas situaciones no pudo hacer realidad su meta, su deseo profesional, siendo que su hijo cumple el deseo de su padre siguiendo la carrera que su padre quiso estudiar.

Además los autores sostienen que los desarrollos teóricos de transmisión transgeneracional a partir del enfoque sistémico, que algunas pautas relacionales se transmiten a los miembros de la familia a través de la lealtad y el endeudamiento de unos con otros. Boszormenyi-Nagy y Spark (2003), señalan: *“la existencia de tramas de lealtades invisibles en las familias, lo que implica la existencia de expectativas estructuradas del grupo familiar en relación con las cuales todos los miembros adquieren un compromiso. Estas lealtades invisibles actúan en forma de mandato, moldeando y dirigiendo el comportamiento individual”.* (Faúndez & Cornejo, 2010).

Las lealtades invisibles son los procesos inconscientes que el individuo carga con expectativas de otros, por ejemplo los hijos continúan con legados que los padres tenían y por lo tanto dejan a sus hijos como una deuda a cumplir los hijos para los padres.

Vargas e Ibáñez (2002), manifiestan que, en la descripción acerca de trauma se encuentra a varios autores que definen a este término de la siguiente manera: Albeck (1993), sugiere hablar de “*aspectos intergeneracionales del trauma*”; Danieli (1998) trabaja con el concepto *legado multigeneracional del trauma*; y Volkan (1996), usando los principios freudianos, acuñó el término “*transmisión transgeneracional del trauma*”, siendo este último el más utilizado en la literatura especializada en el tema. (Vargas & Ibáñez, 2002).

Varios autores, entre los más significativos tenemos a Bowen, Miller y Freud han hecho aportes acerca de la definición de la transmisión del trauma, patrones que se transmiten desde el material psíquico de generación en generación, y que para poder entenderlo y manejarlo en la historia de la vida del individuo, mejoraría la manera de relacionarse consigo mismo y con los demás, es además romper el ciertos mandatos, cripta, deudas, entre otras identificando el dolor o sufrimiento que puede ser un secreto familiar, incluso.

Los patrones transgeneracionales, desde la teoría sistémica ha sido abordado mayormente por Bowen quien menciona que el sujeto es respondiente de conductas que son transmitidas desde sus antecesores, por lo que la familia de origen es determinante en la vida del mismo, la cultura, las costumbres, los esquemas psicológicos, que forman parte de sus historia, sin embargo la transmisión psíquica no siempre es sana, pues es posible que la historia de vida de las generaciones anteriores al individuo estuvo marcada por situaciones que pudieron ser dolorosas para los mismos, en ocasiones no son vistas como tal y son normalizadas en la estructura psíquica del sujeto e incluso en su estilo de vida, por lo que quedan como legados que se transmiten al individuo de la nueva generación.

Así también se puede decir que el sujeto de la nueva generación tiene la responsabilidad de generar para su vida una nueva historia, para esto deberá conocer bien los hechos vividos de sus antecesores para identificarlos y cambiar estos patrones o romper con los que posiblemente causaron daño y para que pueda construir una historia diferente para su vida y para sus futuras generaciones venideras.

CAPITULO II

Lo más atroz de las cosas malas de la gente mala es el silencio de la gente buena. Mahatma Gandhi.

2. FAMILIAS Y NIÑOS VÍCTIMAS DE ACOSO ESCOLAR

Una familia es una unidad, un sistema en donde cada miembro interactúa entre sí y está establecida o regida por procesos que le permiten la funcionalidad del holón o subsistema en el sistema familiar y además en la interacción con la sociedad, pues la familia aporta con procesos básicos y complejos para que el individuo pueda hacerlo. En la actualidad se habla de problemáticas psicosociales, que tienen una incidencia importante en el bienestar del individuo y por ende en la familia, en este caso, hablamos del acoso escolar o bullying, la cual produce un impacto psicológico en torno a quien lo sufre y a la familia, originando así disfuncionalidad; lo que conlleva a que el sistema se desestabilice y haga síntomas.

La familia tiene un papel muy importante en la sociedad, pues de un proceso de crianza adecuado hacia los niños dependerá para que puedan desempeñarse de modo funcional para lo que les espera afuera. Hoy en día los factores que están presentes en una sociedad son tanto de riesgo como protectores y dependerá de lo que traiga integrado desde el sistema para que pueda manejar o no estas las relaciones interpersonales de manera adecuada o en otros casos, repita pautas de crianza o patrones de conducta asociados a una interacción disfuncional en su vida.

2.1. ¿Qué es una familia?

La perspectiva teórica sistémica familiar ha traído a la luz varias concepciones de lo que es una familia, esta teoría se encarga de evidenciar al individuo como un ser que tiene como referencia a sus padres, hermanos, hijos, cónyuge, por lo que no se evidencia al individuo como una unidad si no que se interrelaciona con el medio de donde nace; de ahí surge la importancia del estudio de una familia y de conceptualizarla para darle valor dentro de la vida de un individuo y de la sociedad.

Según Hernández, Ángela (1998), la familia es un todo resultante de partes interdependientes, donde incluyen conceptos de totalidad, interdependencia, jerarquía, comunicación; es decir, la definición de una estructura y una dinámica que envuelve al funcionamiento de la familia, y que está establecido por:

- a) La interdependencia es interactiva, es decir las partes del sistema existente en un conjunto de relaciones que se condicionan de forma recíproca.
- b) La familia es a su vez, parte de un sistema mayor en expansión, es decir la sociedad.
- c) Los subsistemas del sistema familiar, se organizan jerárquicamente en una dimensión lineal, en donde se sostienen unos a otros, es así que la

persona es sostenida por la familia, la familia por la comunidad cercana y finalmente ésta por la sociedad en general.

- d) El sistema desarrolla patrones de comunicación y mecanismos que son autogenerados y autoreguladores, en función a las tendencias de un sistema en búsqueda de la homeostasis, la evolución y el cambio. (Hernández, 1998).

De esta manera, se visualiza una organización fundamental del sistema familiar y es gracias a esta organización y estructura definida que es posible el funcionamiento adecuado de una familia en una sociedad que también está organizada, por lo que esta convivencia funcional se retroalimenta recíprocamente desde una normativa y patrones pre-establecidos.

Gallego (2012), en su teoría de la familia refiere que: son vistas como una unidad principal dentro la estructura social, son las responsables de brindar en sus hijos la debida protección, afectividad, seguridad, durante toda la vida de los niños, las familias les bridarán todas las herramientas para una adecuada socialización e interacción en el medio que se desarrolle. (Gallego, 2012).

En este proceso la familia es quien dota de todos los preceptos, normas, valores, para que un niño pueda surgir al mundo, empoderado y con personalidad estructurada, desde la salud mental.

Siguiendo con Hernández, Ángela (1998), la familia está compuesta por varias relaciones, naturalmente porque responde a las necesidades innatas y psicológicas que sirven a la supervivencia del ser humano, que además tiene sus características propias. La familia tiene la función importante de proteger a sus miembros de las presiones exteriores y de controlar el flujo de información que entra y sale en las relaciones con el medio, por lo que cumple funciones protectoras y reguladoras para garantizar unidad entre los miembros y estabilidad a los mismos. (Hernández, 1998).

El ser humano necesita que se le proporcione todos los elementos básicos para su subsistencia, y el cubrimiento de estas necesidades, en especial la afectividad, aportará a la construcción de un ser humano en desarrollo y que no dependerá del otro para integrarse de manera adecuada a la sociedad e incluso formar una nueva familia, aquí evidenciamos el proceso de circularidad en el ciclo vital por el cual todo ser humano atraviesa.

Según Soria, Rocío (2010), la familia es importante puesto que la forma en como están estructurados y organizados cada uno de los miembros, juega un papel importante en la manera en cómo se comunican, cómo se desarrolla el tipo de relaciones, lo que posibilitará a la presencia o no de problemas psicológicos.

Es decir, en la familia se evidencia una estructura que genera un vínculo relacional comunicativo-afectivo, de acuerdo a lo que en ella está establecido, y permitirá el desarrollo de un individuo mentalmente sano, además que se le

brinda las herramientas para afrontar situaciones que pueden ser conflictivas que evidentemente son parte de la vida de toda persona.

Bertalanffy (1987), ctdo. en Soria, Rocío (2010), manifestó que *“un sistema es como una serie de elementos interrelacionados con un objetivo común, que se afectan unos a otros, y la característica que los une es la composición que tienen, es decir, la totalidad, la cual no sólo es la suma de las partes, sino también la relación entre ellas, además, cada elemento tiene una función e interactúan entre ellos”*.

Además este autor Bertalanffy (1987), identifica diferentes niveles de complejidad de elementos en el sistema que se necesita para actuar. Señaló los principios de esta teoría:

- Todo sistema tiene niveles de organización llamados subsistemas.
- Un sistema puede ser abierto si interactúa con el medio ambiente y es susceptible al cambio, o cerrado cuando no interactúa con el medio ambiente y permanece estático.
- Cualquier sistema tiene límites espaciales (físicos) y dinámicos (relacionales).
- Todo sistema es capaz de autorregularse por retroalimentación (homeostasis-formogénesis).
- Todo sistema pertenece a sistemas mayores llamados suprasistemas.
- Todo organismo es un sistema activo y abierto que cambia y crece.
- No solo interesan los elementos del sistema sino también sus interrelaciones.
- El cambio en uno de los elementos afecta a todo el sistema y no a uno sólo.

De acuerdo a esta teorización, el cambio se genera de acuerdo a las relaciones complejas en el sistema familiar, por lo que la conducta de cada miembro es influida e influye, a lo que se le llama proceso de circularidad. (Soria, 2010).

Minuchin (2003) ctdo. en Soria, Rocío (2010), caracteriza a la estructura familiar como *“el conjunto invisible de demandas funcionales que organizan los modos en que interactúan los miembros de una familia*. Además manifiesta que la familia está conformada por subsistemas u holones.

Minuchín (2003), describe a un holón como un todo y una parte al mismo tiempo, considerando a la familia un todo (sistema familiar) y a la vez un sistema que es parte de otro, como la familia extendida. Los holones o también llamados subsistemas, dentro del sistema familiar son: individual (cada miembro), conyugal (la pareja), parental (padres e hijos), fraterno (hermanos). (Soria, 2010).

De esta manera cada subsistema u holón del sistema familiar, cumple con un rol y función específica que permite la homeostasis y morfogénesis de este

todo para retroalimentarse en la circularidad generada por cada holón o subsistema dentro de la estructura familiar.

De acuerdo con Perea, Martha; Calvo, Guiano Ana y otra (2004), para Cooper (1985), *“El poder de la familia reside en su función social mediadora. Por lo general la persona transfiere fragmentos de la experiencia vivida en su familia originaria a cada uno de los miembros de su «familia de procreación» y a los demás.”*. (Perea, Calvo, & Guiano, 2010).

La familia es el sistema que se encarga de transmitir todos los preceptos a los niños desde que nacen, sus propios preceptos, y de esta manera ellos tendrán una socialización estructurada o no, dentro del contexto en el cual se desenvuelve, la familia es un modelo a seguir con pautas de comunicación y relacionales.

Según Perea, Martha; Calvo, Ana y otra (2004). Existen varias visiones acerca de la familia y su papel frente a sus miembros, se la concibe como el contexto que alimenta al niño permitiéndole su existencia y desarrollo, en otras teorías más críticas, la consideran a partir de la problemática que en ella se genera. David Cooper, médico psiquiatra británico señala: *“Algunos factores que operan dentro de la familia, a menudo con efectos letales y siempre con consecuencias entontecedoras de lo humano son”*:

- La estrecha imbricación entre las personas, que se basa en el sentimiento de lo incompleto del ser de cada cual.
- La familia se especializa en la formación de papeles para sus miembros más que en preparar las condiciones para la libre asunción de la identidad.
- La familia, como socializador primario del niño, le pone controles sociales que exceden claramente a los que el niño necesita para hacer su camino en la carrera de obstáculos que le plantean los agentes externos.
- La familia deposita en el niño un elaborado sistema de tabúes. Esto se lleva a cabo como la enseñanza de los controles sociales, mediante la implantación de la culpa. (Perea, Calvo, & Guiano, 2010).

Para la autora, así también en torno a la familia, existen algunos tabúes, por ejemplo que la comunicación interpersonal se reduce a lo audiovisual; ver y no decir nada, callar, el tabú acerca de la expresión de emociones, en donde el niño naturalmente puede sentir pero no puede expresarlo, porque las emociones son vistas como experiencias negativas e inconcebibles, en este punto se entienda la llamada ley del silencio por parte de la víctima, como mecanismo de indefensión ante situaciones peligrosas al no poderlas manejar.

Para Goleman (1997) citado en Torres, Jorge (2004), *“la familia es el primer modelo para aprender las emociones, aquí aprendemos cómo sentimos con respeto a nosotros mismo y a los demás, cómo reaccionan a estas situaciones*

los modelos de aprendizaje no son exactamente cómo deben manejar sus emociones, sino cómo ellos manejan sus propias emociones". (Torres, 2004).

Los padres pueden determinar la vida de sus hijos a futuro según los modelos de crianza y las relaciones que ellos promuevan, desarrollando modelos de interacción consigo mismos y con la sociedad, fortaleciendo o no los procesos de integración en ella, siendo persona sumisas o vulnerables, personas que establezcan sus relaciones en base a la comunicación agresora o personas que hagan sus relaciones basadas en la comunicación asertiva consigo mismos y con los demás.

Para Cooper (1985), *"una de las primeras lecciones que se aprenden durante el condicionamiento familiar es que no nos bastamos a nosotros mismos para existir en un mundo propio. Esta es una alineación en el sentido de pasiva sumisión a la invasión de los otros"*.

Los padres de los niños, son el resultado de aprendizajes traídos a sus estructuras comportamentales las cuales se extraen desde sus familias de origen, y estas formas de comunicación e interacción se repiten ya que son desarrolladas como modelos de vida, que en ocasiones se normalizan, sin embargo, estas pueden representar malestar, convergiendo en síntomas ante dicho malestar. Siendo que se pueden repetir modelos, conductas agresoras o victimizantes. (Perea, Calvo, & Guiano, 2010).

2.2. El niño víctima y la victimización

La sociedad hoy en día cada vez está esclavizada a formas y estereotipos de una interacción y convivencia violenta que genera malestar en muchos, y que indudablemente afecta al individuo en la sociedad, vulnerando su integridad física y psicológica, por supuesto también a sus derechos; y, afecta a la sociedad porque en esta se empiezan a normalizar las pautas comunicacionales y relacionales violentas.

Márquez, Álvaro (2011), refiere que la expresión víctima en un principio tuvo un significado religioso, por lo que se veía al ser humano sacrificado a alguna deidad o cumplimiento de un rito religioso. La palabra víctima deriva de la voz latina *véctima-ae*, que significa la víctima para el sacrificio. (Márquez, 2011).

Nos remontamos en el origen de la palabra víctima para la comprensión de la contextualización de un individuo que es vulnerado y las consecuencias que afectan en su desarrollo psíquico.

Márquez, Álvaro (2011), manifiesta que, *"según el diccionario la lengua española, se comprende como víctima a la: 1. Persona o animal sacrificado o destinado al sacrificio, 2. Persona que se expone u ofrece a un grave riesgo en obsequio de otra y, a la persona que padece daño por culpa ajena o por causa fortuita"*. (Márquez, 2011).

Así mismo este autor, menciona que en derecho penal, la víctima es uno de los elementos del delito, se trata de la persona natural o jurídica que sufre la acción destructora o las consecuencias nocivas de una infracción. También se la define como la persona que sufre un daño, y esta víctima puede ser inocente o ha participado de manera directa o indirecta en la generación de un perjuicio, motivada por inclinaciones subconscientes o inconscientes.

Evidenciamos que se define a una persona víctima a quien se le denigra a nivel íntegro de su ser y que a consecuencia de esto sufre, en general este proceso se da desde una relación de dominio–sumisión, el agresor lo vulnera fácilmente al considerarlo como alguien débil, y lo ha amenazado para que no hable o cuente acerca de lo que le está pasando, en esta relación se da la ley del silencio, por parte de la víctima por temor a las amenazas, según lo definió en sus investigaciones Olweus, por otro lado, la víctima debido a circunstancias, también puede ser agresora; por ejemplo cuando ha participado en algún evento ilegal, o muchas de las veces la víctima se puede convertir en agresora como una forma de sobrevivencia frente a los hechos que vive.

2.3. El Acoso escolar o bullying

En la actualidad muchos niños son víctimas de acoso escolar, quienes sufren de agresiones ya sean de tipo física o psicológica, y que trae consigo consecuencias a nivel psicológico, afectando su integridad e incluso afecta a nivel de la familia.

Según Gutiérrez, Andrés y Echeverrú, Alexander (2013), se entiende a la violencia escolar, como *“conflictos ocasionales, poco frecuentes entre el alumnado; o bien, a los conflictos frecuentes entre personas de fuerza física o mental similar”*. El escenario principal de estos procesos de violencia es la escuela o la comunidad educativa en donde se encuentran estudiantes, docentes, padres de familia. (Gutiérrez & Echeverrú, 2013).

El acoso escolar es una forma de intimidación al otro, por lo que se asume que en este proceso de violencia existe una relación de poder, esta problemática concierne no sólo a la víctima, sino también a las personas que están involucradas en el escenario educativo, sin embargo en muchas ocasiones, ésta permanece invisibilizada, por lo que los efectos psicológicos de la víctima apeoran e incluso perduran en el tiempo.

Ortega, Rosario y Del Rey, Rosario (2007), *“en ocasiones, por distintas razones, el sistema de relaciones de los iguales se configura con una cierta estabilidad microcultural, bajo un esquema de dominio – sumisión, que incluye convenciones moralmente pervertidas e injustas, en las que el poder de unos y la obligaciones de obedecer de otros se constituyen como esquemas rígidos de pautas que hay que seguir”*. (Ortega & Del Rey, La Violencia Escolar, 2007).

En estudios realizados se ha evidenciado que los patrones de afrontamiento ante la violencia vivida pueden deberse a que éstos son producto de modelos aprendidos a través de los padres: Vanessa, Lostaunau (2012), manifiesta que una explicación a esta *repetición es que los niños expuestos a agresiones*

suelen percibir que la violencia es, la única alternativa de afrontamiento y aprenden a ver a las personas/relaciones en términos de agresor agredido (víctima). Esto puede deberse a que los padres o familiares cercanos, son los modelos de comportamiento e influyen en las relaciones que establecen el niño con el medio que les rodea. Las relaciones víctima-agresor quedan grabadas en la psique de los niños, quienes en lo posterior van a repetir esta dinámica cada vez que se suscita una situación similar: *"este modo de funcionar no tiene más remedio que repetirse cada vez que se suscita una opción, un conflicto, una alternativa (...) repetidamente actuará de manera prohibidora y punitiva, frente a diferentes conflictos y circunstancias"*. (Lostanau, Torroján, Barrera, & Otero, 2012).

Los padres no identifican que en su historia de vida, en algún momento, ellos también fueron víctimas, por lo que la psique inconsciente ha reprimido estas vivencias dolorosas; es por esto que, en el material inconsciente y los procesos transgeneracionales los niños repiten la problemática vividas por sus padres haciéndolos más vulnerables y convirtiéndose en blanco fácil de que sea acosado en su contexto escolar.

Contador, Marcia (2001), manifiesta que la violencia escolar o bullying es un fenómeno social que ha estado presente hace varios años atrás, sin embargo en los años 70, se inician estudios sobre la temática para indagar sobre la situación que afecta a los estudiantes, principalmente estos estudios se han generado en los países europeos y en EE.UU., se ha estudiado el comportamiento antisocial de los estudiantes dentro de las aulas prestando atención a la agresión física, a la intimidación, el uso de armas por parte de los agresores y el acoso sexual, que son modos de violencia dentro del acoso escolar o también llamado bullying. (Contador, 2001).

En la actualidad, es casi común escuchar que cada vez el número de niños víctimas de este fenómeno va en aumento, por lo que varias instancias, a través de las investigaciones, han tratado de trabajar en la intervención y prevención de la problemática para de alguna manera erradicar o al menos disminuirla.

Dorothea Roos (1996) ctda en Davis, Stan (2008), manifiesta que, la intimidación es una forma de interacción social -no necesariamente duradera- en la que el individuo más dominante (el agresor) exhibe un comportamiento agresivo que pretende, y de hecho logra, causar angustia a un individuo menos dominante (la víctima). El comportamiento agresivo puede tomar la forma de un ataque físico y/o verbal directo o indirecto. En la interacción pueden participar más de un agresor o más de una víctima. (Davis, 2008).

Esta relación de hostigamiento hacia la víctima, en muchas ocasiones se convierte en una relación de poder que de a poco va minando la integridad de quien es agredido, las amenazas que recibe constantemente por parte del agresor no le permite que pueda hablar, a lo que en esta relación predomina la ley del silencio, tomando en cuenta que aquí también aparece otro actor que es

el testigo, pero que tampoco habla ya que se siente intimidado por el agresor, por lo que se convierte en una víctima.

Ramos, Jesús (2008), manifiesta que el acoso escolar presenta las siguientes características:

Desequilibrio de poder: se genera desigualdad de poder físico, psicológico y social que lleva a un desequilibrio de fuerzas en las relaciones interpersonales.

Intencionalidad/repetición: se pronuncia en una acción agresiva que se repite a través del tiempo y que provoca que la víctima continúe siéndolo.

Indefensión/personalización: el objetivo del maltrato suele ser un estudiante, que es puesto en una situación de indefensión.

Para que se pueda decir que un niño está siendo víctima de acoso escolar se debe evidenciar que está caracterizado dentro de la intimidación, presentando las características ya mencionadas. (Ramos, 2008)

Ortega, Rosario (2008), manifiesta que muchos niños víctimas, se convierten en víctimas de maltrato porque lamentablemente el agresor los elige para atormentarlos, y estas víctimas empiezan a pensar que son culpables si el acosador no es detenido a tiempo.

Kidscape (s/f), citado en Ortega, Rosario (2008), en sus estudios manifiesta que *“muchas veces a estos niños les va bastante bien en una escuela, pero son continuas víctimas en otra. Puede que esto se deba al tipo de niños que hay en cada escuela en particular, pero lo más probable es que se deba a que la política de una escuela fue cambiando hasta caer en la intimidación, mientras que la otra adoptó medidas firmes contra ella”*.

Así mismo menciona, que una minoría de niños pueden ser víctimas perpetuas, sufren intimidación en cualquier espacio que se encuentren, lo que puede continuar hasta su vida adulta, por ejemplo en el trabajo, en el matrimonio y en todas sus relaciones, y han desarrollado un esquema mental de víctimas y que no pueden defenderse.

De esta manera los niños víctimas traen consigo material inconsciente que pertenece a una carga emocional de generaciones anteriores, puede ser sus padres, sus abuelos, hermanos, patrones que más adelante puede repetirse en las siguientes generaciones.

En estudios realizados por Kidscape (s/f), evidenció que muchos niños víctimas de acoso eran inteligentes, sensibles y creativos, sin embargo no tenían sentido del humor; así también tenían buena relación con sus padres y familiares, pero tendían a ser emotivos y serios. Encontró también que víctimas crónicas, por su mentalidad de ser víctimas, normalizó la victimización y parecía que estaba buscando ser intimidado, en general estos niños eran víctimas de otros tipos de abuso, algunos habían sido tanto víctimas como acosadores.

Según Ortega, Rosario (2008), el acoso escolar se manifiesta de diversas formas, puede ser física, por ejemplo cuando a un niño lo golpean, lo empujan, entre otras manifestaciones. El acoso también puede manifestarse de forma verbal, emocional, racial o sexual, a través de insultos, minimizaciones al niño, que indudablemente influye en la psique del mismo.

Vicente Félix Mateo, Manuel Soriano Ferrer, Carmen Godoy Mesas (2009), Olweus, 1993), menciona que la mayoría de las agresiones se producen en el patio de recreo, el aula y los pasillos de las escuelas. Informes de los propios estudiantes, muestran que la edad de mayor padecimiento de acoso escolar, es entre los 8 a los 16 años. En cuanto al género se refiere, los hombres son más propensos a ser agresores; en cuanto a la posición de víctima, no existen diferencias de género. Según las características de las agresiones, los hombres reciben y realizan más agresiones físicas, en tanto que las mujeres utilizan más la forma indirecta y relacional de agresión. (Mateo, Soriano, & Godoy, 2009)

Always, Dan (1993), en sus investigaciones sobre el acoso escolar, encontró que las niñas estaban más expuestas a la intimidación a través de calumnias, rumores y exclusión del grupo, mientras que en algunos niños se encontró que existen ataques verbales entre ellos, sin embargo, las niñas también estaban expuestas a ataques físicos.

2.4. Consecuencias del acoso escolar en el niño víctima

Por otro lado, Ortega (2008), manifiesta que existen señales o conductas reveladoras que indican que un niño está siendo víctima de acoso y ésta sería la clave para los adultos conocer lo que puede estar ocurriendo, por la ley del silencio que está envuelta en el niño víctima.

Los niños o jóvenes pueden:

- Tener miedo de ir o regresar caminando a la escuela;
- No querer ir a la escuela y presentar continuamente excusas para no ir;
- Suplicar que se les lleve en auto a la escuela;
- Cambiar diariamente su ruta para llegar a la escuela;
- Tener un mal desempeño escolar;
- Continuamente llegar con ropa, libros o tareas destruidos;
- Llegar a casa con un hambre voraz (porque le roban el dinero para su almuerzo);
- Volverse retraídos;
- Empezar a tartamudear,
- Comenzar a golpear a otros niños (como reacción a la intimidación de esos niños o de otros);
- Dejar de comer o volverse obsesivos con la limpieza (como reacción a que les llamen “gordo o sucio”);
- Padecer dolores de estómago o de cabeza por el estrés;
- Intentar suicidarse;

- Quedarse dormidos llorando;
- Orinarse en la cama;
- Tener pesadillas y gritar cosas como “déjame”;
- Golpes, rasguños y cortadas que no tengan explicación;
- “Perder sus cosas”;
- Pedir dinero o empezar a robarlo (para pagarle al molestador);
- “Perder continuamente su dinero”;
- Negarse a decir que es lo que está pasando; y,
- Exponer motivos inverosímiles para explicar cualquiera de los puntos anteriores.

Así mismo para identificar a los niños que están involucrados en el círculo de la violencia escolar, puede deberse a varias causas, que se han determinado.

Las conductas manifiestas agresores pueden deberse a varios motivos:

- Ausencia de una paternidad responsable;
- Modelos de comunicación violentos y familias violentas;
- La minimización que se da al acoso escolar;
- Los niños consideran que así pueden alcanzar una posesión social más deseable; y,
- Mal uso del poder.

Se evidencia que la familia juega un papel importante en el establecimiento de pautas relacionales con quienes interactúan, a través de la generación de regla, límites en la estructura familiar y una comunicación no violenta, permitirá que los niños desarrollen relaciones más sanas. (Ortega, 2008).

Loredo (1994) ctda en Reátiga, María (2009), menciona que el *“maltrato es una conducta que es considerada psicológicamente abusiva cuando lleva un mensaje específico, para ésta cultura, de rechazo o altera un proceso psicológico socialmente importante como el desarrollo de un concepto positivo coherente del yo”*.

Varios autores coinciden en que las características de un menor agredido son: *“aplanamiento emocional, limitaciones para experimentar placer, desorganización conductual, hipervigilancia, dificultades en el establecimientos de vínculos afectivos, inseguridad, baja autoestima, depresión, anti sociabilidad; bajo o mal funcionamiento cognoscitivo y académico, éste último reflejado como bajo aprovechamiento escolar”*, además de un aumento en la probabilidad de presentar trastornos más severos como el trastorno de ansiedad por estrés postraumático. Reátiga (2009).

La implicación que tiene a nivel psicológico de un niño víctima de acoso escolar es de gran magnitud, pues muchos de los procesos de desarrollo normal de los niños se desvanecen al interior de la psique del niño que lo desestabiliza y muchas de las veces no le permite un desarrollo adecuado en su etapa de la niñez, posiblemente si no es atendido y se le brinda atención lleva consigo

hasta su vida adulta repitiendo patrones en otros espacio como en el ambiente laboral, en su familia, en la sociedad.

Los niños víctimas de acoso escolar no tienen las suficientes herramientas para detener estos procesos de victimización que viven en el contexto familiar, por lo que una de las características de estos niños es la sumisión lo que les lleva a callar lo que están viviendo, por lo que el agresor se aprovecha de la caracterización de la personalidad del niño para atormentarlo y agredirlo. Aquí podemos mencionar que el niño no conoce otra forma de llevar sus relaciones, tomando en cuenta que el niño viene de una familia con una carga patrones con tendencia a ser víctimas.

Reátiga (2009), menciona que se ve la importancia de trabajar en la comprensión de la violencia escolar que es el maltrato o rechazo entre escolares, ya que la experiencia de ser víctimas, deja huellas, heridas no sanadas, sufrimiento que impiden disfrutar de relaciones interpersonales, forjadas desde la seguridad, la confianza en los demás y en sí mismo.

La autora además menciona que, en la literatura sobre el maltrato entre iguales se señala que la experiencia de maltrato no sólo tiene efectos clínicos inmediatos, como depresión, ansiedad y ausentismo escolar (Craig & Pepler, 2003), sino que también repercute en la vida adulta. En este sentido han de destacarse los trabajos de Gilmartin (1989), Rigby (2003) Van der Meulen, Soriano, Granizo, Del Barrio, Korn y Schaffer (2003) y Schaffer, Smith, Korn y Hunter (2004); este último puso de relieve que la edad más crítica, de mayor vulnerabilidad frente al maltrato, es de los 12 a los 14 años, cuando se inicia la secundaria y así mismo en el despertar adolescente.

En los estudios que realiza la autora, pertenecen a categorías que indagan sobre la incidencia y los que investigan las implicaciones sobre el fenómeno en el ámbito escolar; no existe un trabajo de tipo retrospectivo, sobre la base de los recuerdos que se conservan sobre las situaciones de maltrato y victimización, incluyendo las consecuencias de esta.

Distintos autores (Brewin, Andrews & Gotlib, 1993 citados por Rivers, 2001), consideran que más que el recuerdo de los hechos objetivos, lo que importa es la memoria en el amplio sentido de reconstrucción e interpretación, de esquemas de organización de los hechos, por lo que el recuerdo constituye un elemento válido, confiable para la reconstrucción de la experiencia, sobre todo si estos fueron de fuerte impacto y contenido emocional. Bajo esta última premisa, siguiendo el modelo en cuanto a la técnica del cuestionario retrospectivo de la investigación de Van der Meulen, Soriano, Granizo, Del Barrio, Korn y Schaffer (2003), se realiza un estudio retrospectivo sobre bullying o maltrato entre iguales sobre la incidencia de maltrato, probable victimización y victimización, modos de victimización, formas de enfrentamiento y sobre las

consecuencias o efectos a largo plazo del haber vivido esta experiencia. (Reátiga, 2009).

En las investigaciones realizadas acerca del acoso escolar y la victimización, las experiencias de violencia que vive un individuo quedan impregnadas en la memoria del mismo, que además trae consecuencias a nivel psicológico y que si no son elaboradas se repiten en su proceso de vida.

Siendo que, la familia cumple un rol primordial en la crianza de los niños, pues los modelos de crianza que tenga a partir de sus padres serán los modelos que manejen en su vida cotidiana, los patrones que se transmiten dentro de la familia nuclear son transmitidos por los padres de acuerdo a las experiencias que ellos también tuvieron, y aquí reside nuevamente la importancia de que la estructura de la familia debe proporcionar pautas de relaciones adecuadas para que los niños manejen relaciones sanas y equilibradas.

A los niños que se les han brindado las herramientas en la familia, y además en la sociedad, si identifican victimización como medio de supervivencia, deberán hacer un corte emocional o diferenciarse para establecer nuevos patrones de relación y comunicación con el entorno que le rodea al mismo, en este proceso la participación de los padres es primordial en esta reconstrucción.

CAPITULO 3

3. METODOLOGÍA

3.1 Enfoque de investigación:

El enfoque de la investigación que se realizó fue cuanti-cualitativa.

3.2 Tipo de investigación:

El tipo de investigación es descriptiva, puesto que se identifican patrones transgeneracionales y se caracteriza a los niños víctimas de acoso escolar.

3.4 Objetivos

- **Objetivo General:**

- Caracterizar los patrones transgeneracionales de victimización de las familias con niños víctimas de acoso escolar.

- **Objetivos específicos:**

- Identificar las características de los niños víctimas de acoso escolar.
- Describir los patrones transgeneracionales de los padres de niños víctimas de acoso escolar.
- Describir los patrones transgeneracionales de los niños víctimas de acoso escolar.

3.5 Pregunta (s) de investigación:

- **Pregunta General:**

- ¿Cuáles son los patrones transgeneracionales de victimización en familias con niños víctimas de acoso escolar?

- **Preguntas específicas:**

1. ¿Cuáles son las características de los niños víctimas de acoso escolar?
2. ¿Cuáles son los patrones transgeneracionales de victimización de los padres de los niños víctimas de acoso escolar?
3. ¿Cuáles son los patrones transgeneracionales de los niños víctimas de acoso escolar?

3.6 Participantes:

La presente investigación se realizará en la Escuela de Educación Básica "Zoila Aurora Palacios", ubicada en la provincia del Azuay, cantón Cuenca,

parroquia Cañaribamba, Zona 6, Distrito I Cuenca, Circuito I, zona urbana. Cuenta con 38 docentes, 27 que pertenecen al género femenino y 11 al masculino, un administrativo, 1040 estudiantes. La oferta académica va desde el primer año de Educación General Básica hasta el décimo. (AMIE, 2013), en los segundos, terceros y cuartos años de Educación General Básica ya que “El porcentaje de los niños/as de 6 y 7 años nos indica que en los primeros años de escolaridad es cuando más se presenta el acoso disminuyendo en edades superiores”. (Shephard, Ordóñez, & Rodríguez, 2012).

3.7 Instrumentos:

Para la recolección de información, se utilizaron fuentes primarias con niños-estudiantes y sus padres de familia y además se utilizaron los siguientes instrumentos y cuestionarios de entrevistas: Cuestionario validado por Shepard, Ordóñez y Rodríguez (2010) denominado: “INTIMIDACION Y MALTRADO ENTRE PARES EN INSTITUCIONES EDUCATIVAS PRIMARIAS DE LA CIUDAD DE CUENCA”. Además de aplicó un cuestionario sobre abuso entre compañeros: PERFIL DE LA VÍCTIMA, instrumento que fue adaptado del cuestionario original de Isabel Fernández García y Rosario Ortega Ruíz, adaptado por Ordóñez 2014; finalmente, una entrevista estructurada de historia de vida, elaborado por González (2014) y validado por Ortiz (2014).

3.8 Procesamiento de datos:

Para identificar a los niños víctimas de acoso escolar, luego de aplicado el cuestionario de “INTIMIDACION Y MALTRADO ENTRE PARES EN INSTITUCIONES EDUCATIVAS PRIMARIAS DE LA CIUDAD DE CUENCA” validado por Shephard, Ordóñez y Rodríguez, (2010), se realizó una base de datos de la cual se obtuvo el porcentaje de niños víctimas dentro de la muestra establecida. A continuación se utilizó el cuestionario sobre abuso entre compañeros: PERFIL DE LA VÍCTIMA, adaptado por Ordoñez 2014, en donde se utilizó nuevamente una base de datos para obtener los resultados requeridos.

Una vez establecidos estos resultados, se identificó a los padres de los niños víctimas de acoso escolar para aplicar la Historia de Vida, entrevista semi-estructurada por González (2014) y validada por Ortiz (2014) para finalmente describir los patrones transgeneracionales de victimización de los padres y de los niños víctimas de acoso escolar, analizando los datos con la caracterización de los niños víctimas.

Los programas que se utilizaron para procesar estos datos fueron EXCEL y ATLAS.ti 6.

3.9 Procedimiento:



Se seleccionó a la escuela “Zoila Aurora Palacios” para realizar esta investigación, debido a la petición que se hizo por parte de una docente de la institución, por la incidencia de la problemática, solicitando formalmente al Director del establecimiento educativo el Mst. Segundo Tapia, permita realizar este estudio académico.

En una primera etapa, se identifica a la muestra con que se trabajaría a posteriori, estos fueron los segundos, terceros y cuartos años de educación básica, para aplicar el primer cuestionario. A continuación se procesaron los resultados con los cuales se pudo identificar a los niños víctimas de acoso escolar. Lo que permitió pasar a una segunda etapa en la cual se aplicó el segundo CUESTIONARIO SOBRE ABUSO ENTRE COMPAÑEROS: PERFIL DE LA VÍCTIMA, con el debido consentimiento informado por parte de los padres.

En la última etapa, con el asentimiento informado de los padres de niños víctimas, se les aplicó la historia de vida mediante citas previas de manera individual.

RESULTADOS

El primer cuestionario que se aplicó para obtener la muestra para cumplir con los objetivos planteados fue “INTIMIDACION Y MALTRADO ENTRE PARES EN INSTITUCIONES EDUCATIVAS PRIMARIAS DE LA CIUDAD DE CUENCA” validado por Shephard, Ordóñez y Rodríguez (2010), cuestionario que se aplicó a los segundos, terceros y cuartos años de educación básica. Posteriormente, se procesaron los resultados con los cuales se pudo identificar a los niños víctimas de acoso escolar.

Ilustración 1: ¿Te han molestado o pegado algunos niños o niñas?



Fuente: Encuestas “INTIMIDACION Y MALTRADO ENTRE PARES EN INSTITUCIONES EDUCATIVAS PRIMARIAS DE LA CIUDAD DE CUENCA”

Elaboración: La Autora

Año: 2014.

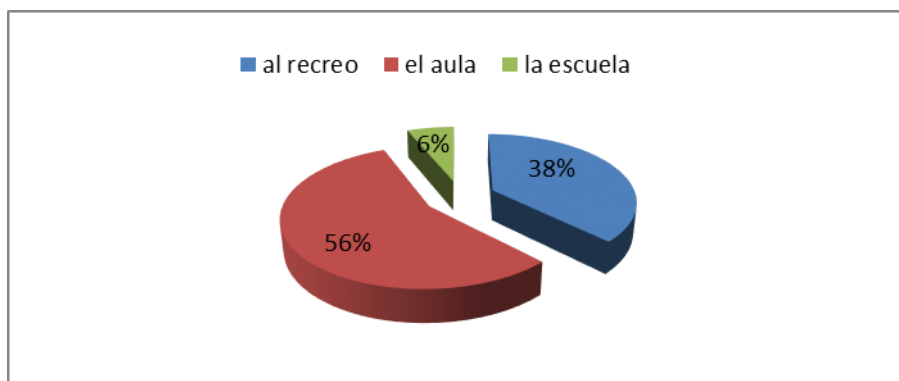
DESCRIPCIÓN: Se toma en cuenta la pregunta: ¿Te han molestado o pegado algunos niños de la escuela?, ítem que es relevante para identificar a niños víctimas de acoso escolar, donde se evidenció que de los 317 niños evaluados, 16 niños que representa un 8% del 100% de la muestra a los que se les aplicó el cuestionario, son molestados muchas veces por compañeros de aula; esta muestra es representativa para continuar con la siguiente etapa de la aplicación del segundo cuestionario.

INTERPRETACIÓN: Como se evidencia un porcentaje mínimo, ha respondido que muchas veces es molestado, siendo que es víctima de acoso escolar en la institución.

En la segunda etapa se aplica el cuestionario sobre abusos entre compañeros: **PERFIL DE LA VICTIMA**, para identificar las características de los niños víctimas de acoso escolar y su incidencia.

Este cuestionario consta de las siguientes preguntas siendo las más relevantes para el estudio:

Ilustración 2: Has tenido miedo en:



Fuente: Encuestas “Cuestionario sobre abusos entre compañeros: **PERFIL DE LA VICTIMA**”

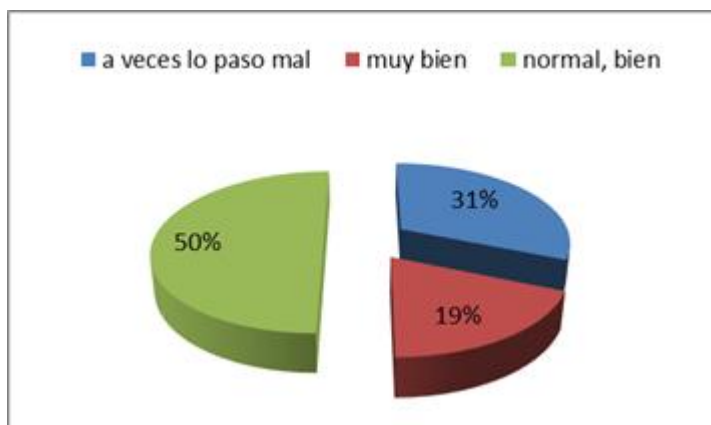
Elaboración: La Autora

Año: 2014.

DESCRIPCIÓN: En la pregunta, ¿Has tenido miedo en? De los 16 niños a los que se les aplicó un cuestionario, de los cuales 9 niños que representan el 56% del 100% de la muestra, responde que tiene miedo en el aula.

INTERPRETACIÓN: De acuerdo a esta respuesta se puede identificar que más de la mitad de los niños, a los que se les aplicó este cuestionario sienten temor al aula, esto puede estar relacionado al acoso escolar que sufren dentro de su aula.

Ilustración 3: ¿Cómo te sientes en la escuela?



Fuente: Encuestas “Cuestionario sobre abusos entre compañeros: PERFIL DE LA VICTIMA”

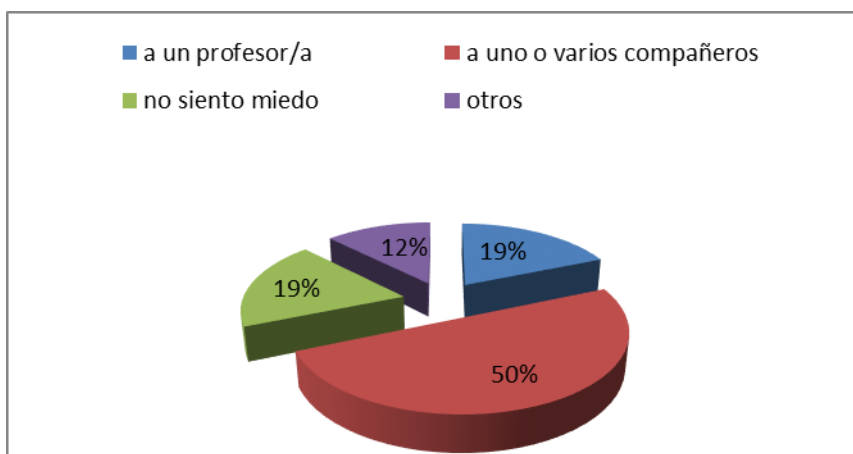
Elaboración: La Autora

Año: 2014.

DESCRIPCIÓN: En la pregunta, ¿Cómo te sientes en la escuela? Se identifica que de los 16 niños a los que se aplica el cuestionario, 8 niños que representan el 50% se sienten normal/bien.

INTERPRETACIÓN: De acuerdo a esta respuesta se puede identificar que la mitad de los niños, a los que se les aplicó este cuestionario se sienten de normal a bien dentro de su escuela, lo que representa que no todos los niños sienten bienestar dentro del establecimiento educativo.

Ilustración 4: ¿Cuál es la principal causa de tu miedo?



Fuente: Encuestas “Cuestionario sobre abusos entre compañeros: PERFIL DE LA VICTIMA”

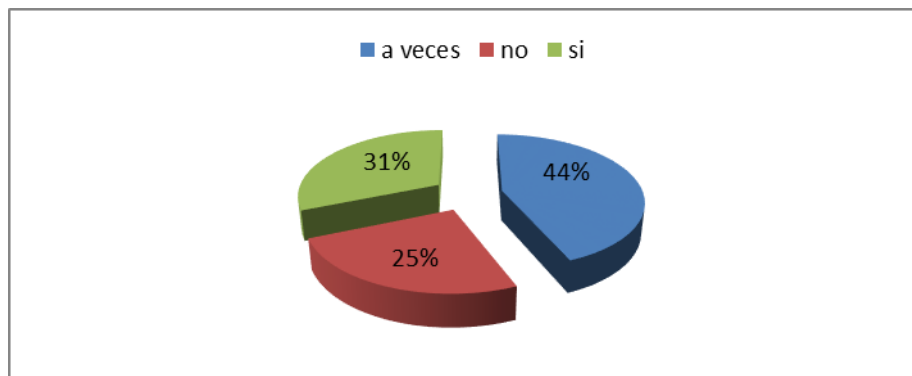
Elaboración: La Autora

Año: 2014.

DESCRIPCIÓN: En cuanto a la pregunta, ¿Cuál es la principal causa de tu miedo? De los 16 niños, 8 niños 50% responden que a uno o varios compañeros, sienten miedo.

INTERPRETACIÓN: De acuerdo a esta respuesta se puede identificar que la mitad de los niños, a los que se les aplicó este cuestionario sienten temor a uno o varios de sus compañeros, lo que representa que el temor podría radicar en el acoso escolar que viven propiciado por sus compañeros de clase o incluso otros niños de la escuela.

Ilustración 5: ¿Hay alguien que te moleste frecuentemente?



Fuente: Encuestas “Cuestionario sobre abusos entre compañeros: PERFIL DE LA VICTIMA”

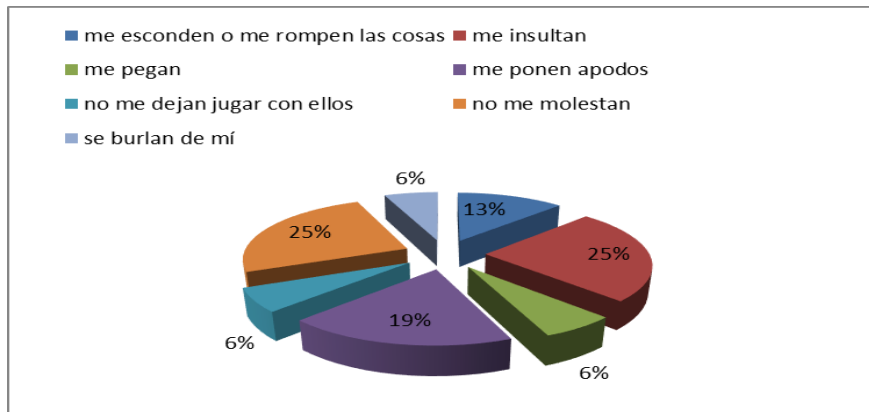
Elaboración: La Autora

Año: 2014.

DESCRIPCIÓN: En cuanto a la pregunta: ¿Hay alguien que te moleste frecuentemente? 7 de los 16 niños, que representa un 44%, responde que a veces, es molestado.

INTERPRETACIÓN: De acuerdo a esta respuesta se puede identificar que un alto porcentaje de niños a los que se les aplicó la encuesta es molestado dentro de la escuela.

Ilustración 5: ¿Cómo te molestan?



Fuente: Encuestas “Cuestionario sobre abusos entre compañeros: PERFIL DE LA VICTIMA”

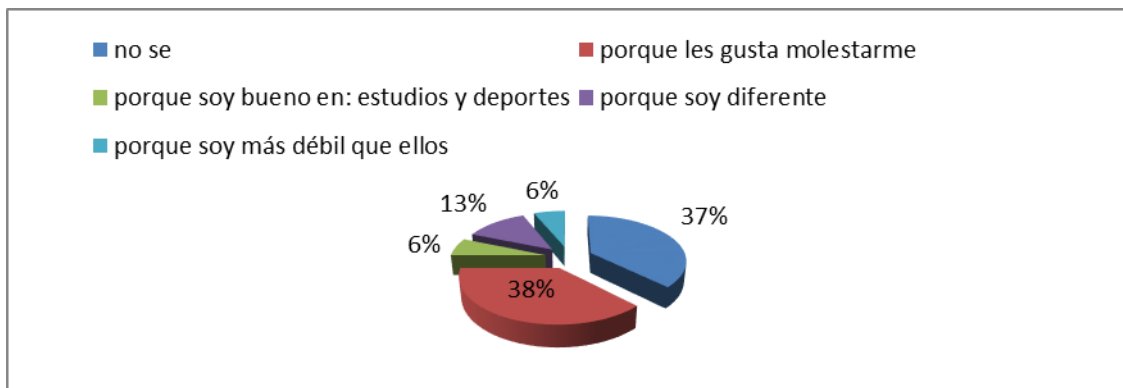
Elaboración: La Autora

Año: 2014.

DESCRIPCIÓN: Con respecto a la pregunta: ¿Cómo te molestan? De los 16 niños a los que se les aplicó el cuestionario, 4 niños, que representa el 25% manifiestan que les molestan con insultos.

INTERPRETACIÓN: De acuerdo a esta respuesta se puede identificar la violencia en su mayoría es de tipo verbal, en donde se manifiesta los insultos, que en ocasiones los insultos son humillaciones, apodos, entre otros.

Ilustración 6: ¿Por qué crees que te molestan?



Fuente: Encuestas “Cuestionario sobre abusos entre compañeros: PERFIL DE LA VICTIMA”

Elaboración: La Autora

Año: 2014.

DESCRIPCIÓN: En cuanto a la pregunta: ¿Por qué crees que te molestan? De los 16 niños a lo que se les aplicó el cuestionario, 6 niños refieren que no saben y otros 6, porque les gusta molestarlos, que representan el 37% y 38% respectivamente.

INTERPRETACIÓN: De acuerdo esta respuesta se puede decir que los niños no conocen por qué son molestados y consideran que los que lo hacen tienen gusto por hacerlo, lo que podría significar que los niños empiezan a normalizar la violencia que viven en la escuela.

Ilustración 7: ¿Tú cómo te sientes ante esta situación?



Fuente: Encuestas “Cuestionario sobre abusos entre compañeros: PERFIL DE LA VÍCTIMA”

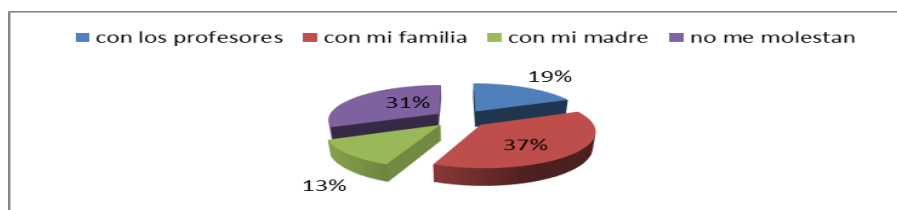
Elaboración: La Autora

Año: 2014.

DESCRIPCIÓN: Con respecto a la pregunta: ¿Tú cómo te sientes ante esta situación? De los 16 niños a los que se les aplicó el cuestionario, 5 niños que representa el 31% respondieron que se sienten solos y tristes.

INTERPRETACIÓN: De acuerdo esta respuesta se evidencia que los niños que son víctimas de acoso escolar se sienten solos y tristes ante el hecho de no saber qué hacer frente a la situación que están viviendo.

Ilustración 8: ¿Hablas de estos problemas con alguien y le cuentas lo que te pasa?



Fuente: Encuestas “Cuestionario sobre abusos entre compañeros: PERFIL DE LA VICTIMA”

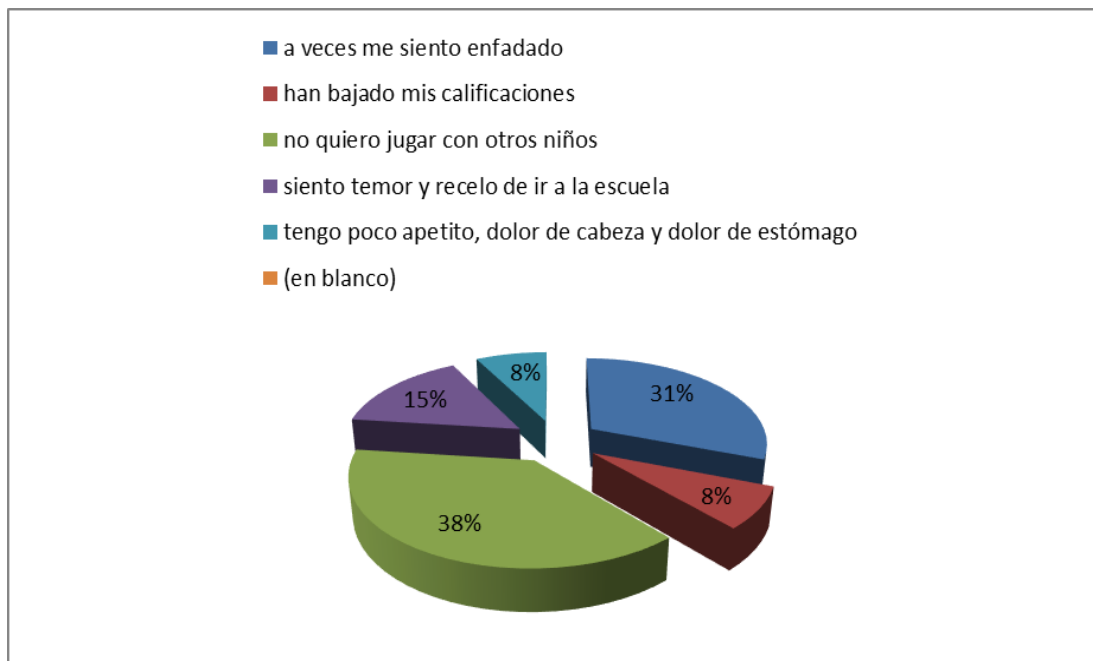
Elaboración: La Autora

Año: 2014.

DESCRIPCIÓN: Con respecto a la pregunta ¿Hablas de estos problemas con alguien y le cuentas lo que te pasa? De los 16 niños a los que se les aplicó el cuestionario, 6 niños que representa el 37%, manifiestan que hablan con su familia.

INTERPRETACIÓN: De acuerdo esta respuesta se evidencia que los niños en su minoría hablan con su familia sobre lo que les pasa, lo que es favorable para que se pueda intervenir en esta situación, sin embargo el otro porcentaje no lo hace.

Ilustración 9: ¿Qué haces después de que te molestan?



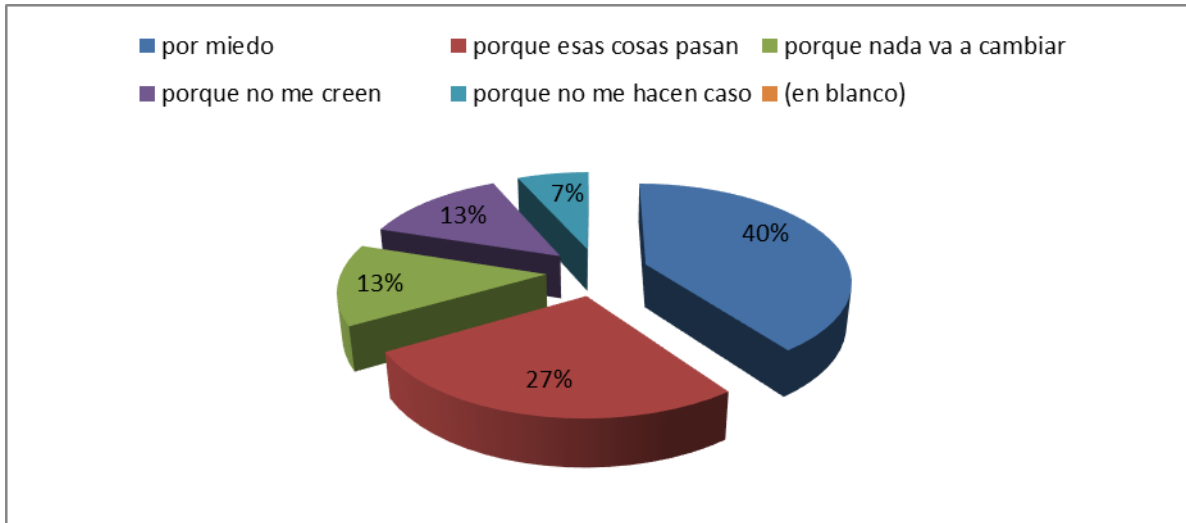
Fuente: Encuestas “Cuestionario sobre abusos entre compañeros: PERFIL DE LA VICTIMA”

Elaboración: La Autora

Año: 2014

DESCRIPCIÓN: Con respecto a la pregunta ¿Qué hace el niño después de que te molestan? De los 16 niños a los que se les tomó el cuestionario, 5 niños, que corresponde al 38% contesta que no quiere jugar con otros niños.

INTERPRETACIÓN: De acuerdo esta respuesta se evidencia que los niños que son molestados se alejan y se aíslan y luego ya no quieren jugar con otros niños, esto puede deberse al temor y la desconfianza que les generan sus compañeros.

Ilustración 10: ¿Si no has contado que te molestan, por qué no lo hiciste?

Fuente: Encuestas “Cuestionario sobre abusos entre compañeros: PERFIL DE LA VICTIMA”

Elaboración: La Autora

Año: 2014.

DESCRIPCIÓN: Con respecto a la pregunta: ¿Si no has contado que te molestan, por qué no lo hiciste? A esta pregunta, de 16 niños aplicados el cuestionario 6 niños, que representan el 40%, responden que por miedo.

INTERPRETACIÓN: De acuerdo con esta pregunta se puede evidenciar que los niños se sienten atemorizados de contar a alguien acerca de lo que le pasa, esto puede deberse a la culpa que siente o las posibles amenazas que reciba por parte del o los agresores.

1.1. DISCUSIÓN DEL RESULTADO CUANTITATIVO

En el presente estudio, en uno de los objetivos se estableció identificar las características de un niño víctima de acoso escolar, siendo que, para cumplir el mismo se identifica que:

De acuerdo a la pregunta, ¿Has tenido miedo en? De los 16 niños a los que se les aplicó el cuestionario, 9 niños que representa el 56%, responde que tiene miedo en el aula. Siendo que en investigaciones realizadas por Olweus, autor destacable en investigaciones acerca de la violencia escolar menciona que la mayoría de las agresiones se dan en el aula, por lo que concuerda con este estudio que la mayoría de niños tienen miedo en el aula, debido a las agresiones que reciben.

En cuanto a la pregunta ¿Cómo te sientes en la escuela? Se identifica que de los 16 niños a los que se aplica el cuestionario, 8 niños que representan el 50% se siente normal/bien, y un 31% refiere que se la pasa mal en la escuela, no se han encontrado estudios realizados sobre los sentimientos de los niños de acuerdo a este resultado, sin embargo en general, se encuentra que los niños víctimas de acoso escolar sienten tristeza, por lo tanto “la pasan mal en el aula”.

En la siguiente pregunta que se aplica en el cuestionario, ¿Cuál es la principal causa de tu miedo? De los 16 niños, 8 niños 50% responden que a uno o varios compañeros, sienten miedo, lo que corresponde a un estudio hecho por Ortega, (2008), en donde señala que existen diversas conductas que revelan que el niño está siendo víctima de acoso escolar, es justamente, tener miedo, con diversas conductas que alegan el temor a sus compañeros frente a la situación de victimización que están viviendo, tales como tener miedo de ir o regresar caminando a la casa y no querer ir a la escuela.

En la pregunta: ¿Cómo te molestan? De los 16 niños a los que se les aplicó el cuestionario, 4 niños, que representa el 25% manifiestan que les molestan con insultos, lo que se evidencia en estudios realizados que refieren las formas de violencia que existen en el acoso escolar, Rosario (2008), en sus investigaciones refiere que el acoso escolar se manifiesta de muchas formas una de ellas es el acoso verbal que se caracteriza por insultos y minimizaciones al niño.

Siguiendo con las preguntas, dentro del cuestionario se abordó también, ¿Por qué crees que te molestan? De los 16 niños a los que se les aplicó el cuestionario, 6 niños refieren que no saben y otros 6, porque les gusta molestarlos, que representan el 37% y 38% respectivamente; de acuerdo a esta respuesta no se han encontrado estudios realizados que denoten el saber por qué están siendo molestados, y en otros casos que refieran los niños que son molestados porque a los agresores les gusta, sin embargo se puede decir que frente a este hecho puede entenderse que los niños empiezan a normalizar lo que vivencian, siguiendo con estudios de Ortega (2008), en uno de ellos refiere que muchos niños víctimas se convierten en víctimas de maltrato porque el agresor los elige como víctimas para atormentarlos y estos víctimas empiezan a creer que son culpables si no son detenidos por terceras personas a tiempo.

Con respecto a la pregunta: ¿Tú cómo te sientes ante esta situación? De los 16 niños a los que se les aplicó el cuestionario, 5 niños que representa el 31% respondieron que se siente solo y triste, lo que coincide con estudios realizados por Reátiga (2009), recopilando información de varios autores, quienes describen las características de un niño víctima de acoso escolar, dentro de ellas se encuentra la depresión.

De acuerdo a la pregunta ¿Hablas de estos problemas con alguien y le cuentas lo que te pasa? De los 16 niños a los que se les aplicó el cuestionario 6 niños

que representa el 37% manifiestan que hablan con su familia, lo que no coincide con estudios realizados pues según Ortega (2008), refiere que los niños que presentan varias conductas como consecuencia de ser víctimas de acoso escolar, que muchas son manifestaciones que los niños de alguna manera exponen como causa de otras situaciones y no del hecho de ser víctimas de acoso escolar, a lo que se lo determina como la ley del silencio que se desarrolla ya que pueden estar siendo amenazados si hablan con terceros de lo les pasa.

En cuanto a la pregunta ¿Qué hace el niño después de que le molestan? De los 16 niños a los que se les tomó el cuestionario, 5 niños, que corresponde al 38% contesta que no quiere jugar con otros niños, lo que corresponde a estudios realizados sobre la caracterización de los niños víctimas de acoso escolar, en este caso Ortega (2008), manifiesta que una de dichas características es volverse retraídos, y Reátiga (2009), refiere que una de las conductas que caracteriza a un niño víctima de acoso escolar es la anti sociabilidad, lo que representa el uso del mecanismo de aislamiento frente a los hechos de violencia que vive, por lo que tienen dificultades en establecer vínculos afectivos con otros niños.

Para finalizar, con respecto a la pregunta: ¿Si no has contado que te molestan, por qué no lo hiciste? A esta pregunta, de 16 niños aplicados el cuestionario, 6 niños, que representan el 40%, responden que por miedo, lo cual se evidencia en estudios realizados por Ortega (2008), quien refiere que los niños víctimas se niegan a decir lo que está pasando, esto es precisamente debido a la presión y culpa que sienten frente a los hechos que viven.

1.2. RESULTADOS Y DISCUSIÓN DEL ESTUDIO CUALITATIVO

En los resultados que se encontraron en la “Historia de Vida” aplicada a los padres de los niños víctimas de acoso escolar, se encontró lo siguiente:

Según la perspectiva sistemática multigeracional y transgeneracional descrita por Campos (2008), menciona que existe la transmisión de patrones transaccionales, comportamentales o emocionales a través de las generaciones; otro autor Stierlin (s/f) afirma que los impulsos, las motivaciones y las actitudes son el resultado de sucesos familiares que trascienden las generaciones. Por otro lado, Andolfi, M. y Angelo, C., (1991), manifiestan que existen fuerzas transgeneracionales latentes que ejercen influencia en las relaciones actuales.

En el presente estudio se establece una relación con la teoría en comparación con hallazgos encontrados, en donde, de los 11 padres y madres de familias entrevistadas, se encontraron los siguientes resultados que a continuación se describen:

1.2.1. Patrones Transgeneracionales de los padres y madres

1.2.1.1 Patrón víctima

Cuando se aplicó la Historia de Vida a los padres y madres de familia de niños víctimas de acoso escolar, en cuanto a los relatos en una de las preguntas de su infancia ¿Cómo la recuerda? Se evidenció que la vida de estas personas estaba plasmada por patrones de violencia por parte de uno o los dos padres, hermanos, y además dentro del ámbito escolar, las respuestas más significativas fueron:

De los 10 padres de familia a los que se les aplicó la Historia de Vida, se evidencia que 6 padres y madres refirieron haber sido víctimas de violencia por partes de su madre y/o su padre, en donde manifiestan:

“Mi padre era irresponsable y le pegaba a mi mamá, también nos pegaban a nosotros...”, “Mi madre nos pegaba ya realmente cuando estaba muy enojada, nos daba 20, 30 correazos, hasta cansarse...”, “teníamos miedo de mi mamá o papá cuando se enojaba, nos pegaba, nos agredía físicamente, verbalmente, nos insultaba” “..... nuestra madre se desahogaba con nosotros por lo que vivió con mi papá”.

Además 3 de ellos refieren que han sido víctimas de violencia por parte de uno de sus hermanos mayores, ya que se encontraban bajo el cuidado de ellos por orden de su madre o padre, mismos que manifestaron: “Mi hermano mayor nos ordenaba que hagamos las cosas y cuando no hacíamos bien nos golpeaba”.

Así también refieren que han sido víctimas de acoso escolar de los 10 padres y madres de familia a los que se les aplicó la entrevista, 6 lo relataron: “nos discriminaban porque no teníamos papá, eran a veces malos...”, “me decían el que no tiene papá”, “en sexto grado tenía el profesor que en una ocasión me pegó...”, “con un compañero que me molestaba, siempre me molestaba, me hacía bromas pesadas, me sentía mal, y no me quería ir a la escuela”, “En una ocasión un compañero alto me tiro al suelo, otro me sostuvo, me tumbo al suelo, y tac me dio dos puñetes, eso recuerdo, digamos que de negativo”, “En la clase sabe haber personas, que se puede llevar con esas que no querían llevarse conmigo”.

Finalmente se encontró que 2 madres de familia fueron víctimas de violencia intrafamiliar por parte de sus parejas, y describieron que: “Él cambió y empezó a maltratarme...., me botó de la casa, no me daba para las cosas de mi hijo”, “Él trató de violarme, nadie sabe ni mi mamá”.

De acuerdo con estos resultados, según Faimberg (2007), los recursos que se utilizan en la convivencia familiar fueron desde la violencia utilizada como medio de salvaguardar el comportamiento del otro, de acuerdo a este precepto el autor menciona que las Identificaciones inconscientes alienantes, que tiene que ver con el telescopaje, el cual se refiere a una identificación inconsciente narcisista, que se atribuye a tres generaciones, se entiende por identificación a

un proceso psicológico, en donde el sujeto asimila un aspecto, una propiedad, un atributo de otro y se transforma total o parcialmente, por lo que la persona asimila como un proceso normalizado y lo identifica en su estructura psicológica como propia que viene desde generaciones anteriores, en este caso la violencia que vivió desde su familia de origen, en la escuela, e incluso con las familias que formaron.

Por otro lado, en estudios realizados, según Lastaunau, Terrejón y otros (2012), comentan: que lo que preocupa es la violencia intrafamiliar, pues ésta puede ser transmitida de generación en generación, esto se explica en repeticiones que los niños expuestos a agresiones domésticas suelen ver a la violencia como la única alternativa de afrontamiento y aprenden a ver a las personas y a las relaciones en términos de agresor o agredido (víctima). Esto debido a que los padres, o familiares cercanos se convierten en modelos de comportamiento e influyen en las relaciones que establece el niño con su entorno.

Según Rand (1995), los hijos de familias que vieron a la violencia como medio de convivencia pueden convertirse en potenciales víctimas, por lo que refiere en sus teorías: Lo relativo a la cripta: es decir que *“cuando una experiencia difícil por ser dolorosa o vergonzosa no se introyecta, se convierte en trauma, el cual queda congelado, convirtiéndose en una cripta. Y esta va a matizar o solo una parte si no todo el psiquismo de una persona. Esto quiere decir que la persona va a organizar su vida en torno a la cripta (pensamientos, sentimientos, conductas)”*.

Según Vargas e Ibáñez (2002), todas las experiencias de la familia de origen, para los niños que fueron víctimas de muchas injusticias, que fueron chivos expiatorios, entre otras formas de violencia, quedan ligados a un mundo interno. Lo que a futuro tendrá una fuerte influencia en sus relaciones posteriores con la familia que posteriormente formarán.

1.2.1.2 Patrón agresor víctima

En cuanto a este patrón se encontraron los siguientes resultados: de 10 padres que fueron entrevistados, 4 padres y madres de familia refirieron acudir a la violencia como medio dentro de la convivencia con sus familias y se encontró:

“Mi hijo me dice que te pasa mami no grites, entonces hubo un tiempo que yo gritaba a Elías esto, Elías el otro, y yo veía que como soy yo, yo sinceramente era como mamá era brava...”.

De acuerdo a estos resultados Nachin (1995) describe así en sus teorías: “al efecto que produce el hijo de un padre portador de cripta. *“Cuando el padre portador de cripta se descompensa en los períodos de turbulencia, afectará al niño porque sus afectos salen de manera violenta en forma de angustia, cólera, o depresión y algunas otras conductas desorganizadas, por lo que el niño*

tratando de comprenderlas, reaccionará también de una manera incongruente o desorganizada.” Por lo que un niño víctima de violencia también puede convertirse en agresor como mecanismo de defensa, pues no conoce otro medio de resolver lo que está viviendo.

1.2.1.3 Patrón deudas

De acuerdo a este patrón, se encontró los siguientes resultados: de los 10 padres y madres de familia a los que se les aplicó la “Historia de Vida”, 5 respondieron lo siguiente:

“Cuando estaba sobrio casi, mi papi, él no era de los expresivos, pero cuando tomaba pucha ahí si me abrazaba me agarraba y ahí se ponía a llorar, me decía que me quería”, “Decían por ejemplo que a cada quien ya nos toca lo que nos toca no, ya una enfermedad o algo, siempre lo que nos tocó, nos tocó y que hay que afrontarlo con lo que venga”, “Mi papi nos recompensaba mandándonos cualquier cosa que nosotros le pedíamos. Mi papi siempre me decía que me quiere, que nos extraña, que le hacemos falta, siempre lloraba, siempre nos mandaba ropa, plata, nunca se olvidaba de nosotros...”.

En comparación de estos discursos con la teoría, se puede evidenciar que como forma de compensar una situación que puede ser dolorosa para el otro se los trasmite como una deuda que para el funcionamiento de la familia; estos forman parte de la estructura familiar, los desarrollos teóricos de transmisión transgeneracional a partir del enfoque sistémico, mantienen que algunas pautas relacionales se transmiten a los miembros de la familia a través de la lealtad y el endeudamiento de unos con otros. Boszormenyi-Nagy y Spark (2003), señalan: *“la existencia de tramas de lealtades invisibles en las familias, lo que implica la existencia de expectativas estructuradas del grupo familiar en relación con las cuales todos los miembros adquieren un compromiso. Estas lealtades invisibles actúan en forma de mandato, moldeando y dirigiendo el comportamiento individual”*. Como ya se explicó anteriormente, la deuda se vuelve un tipo de lealtad frente al otro para compensar y evitar malestar.

1.2.1.4 Patrón Legados

En el presente estudio se encontraron diversos discursos de patrones instaurados que se transmiten desde las familias de origen hacia sus familias nucleares, de los 10 padres y madres de familia se encontraron discursos similares en cuanto a las lealtades y mandatos que se instauran y mantienen de generación en generación, por lo que los 10 padres y madres de familia respondieron en similares discursos lo siguiente:

“Mi mami trataba de guiarnos, pero a veces por todo lo que vivíamos era cada quien, ya luego más bien mi mami conversaba con nosotros para que seamos buenas personas”. “Les digo que estudien, que salgan adelante, que se superen”. “Me aconsejaba y decía los grandes planes que tenía para mí, para

cuando yo sea grande, él siempre me decía que iba a ser el hombre del mañana...”. “Mi mamá me daba la carga a mí, o sea que les vea, que les tengo que ver, ella en cierta manera, en cierto tiempo digamos, ella trabajaba hasta sábado y domingo, entonces prácticamente la carga venía para mí y mi hermana”. “Nos decían que tenemos que estudiar, que tenemos que ser buenas estudiantes en el colegio, en la escuela, no quedarnos en supletorios”. “Les inculco que se lleven bien entre hermanos sé que no es hermano del mismo papá pero les digo que eso no tiene nada que ver, que se lleven bien entre ellos, el respeto, la honradez”.

En comparación de estos resultados, la teoría postula algunos datos con autores que aportan, en primera instancia, Valle, María (2014), describe en sus teorías, que cada familia mantiene sus propios mitos que los representan o una familia ideal o los alianza a sus antecesores. Dichos mitos están formados por la propia historia y por un conjunto de creencias y fantasías inconscientes que se comparten y que se transmiten de generación en generación y que además permiten la estructura familiar funcional, como contribuyen a la cohesión familiar, al equilibrio psíquico, refuerza su identidad y el sentido de pertenencia a un linaje, además las reglas, los límites, los roles.

Así también, en el legado transgeneracional, según Freud, se daba en la naturaleza de dos instancias psíquicas: el superyó y el ideal del yo. *“Ambas instancias se constituyen en los niños a partir de los modelos respectivos de superyó e ideal del yo de sus padres. Así, a través de estas instancias psíquicas, los padres pueden mantener a sus hijos como herederos de sus deseos, tanto prácticos como de sus propias inhibiciones y tabúes.”* (Faúndez y Cornejo 2010).

Y a partir de las teorías de Anzieu (1990), manifiesta que, las funciones continente y elaborativa de la familia: *“Habla de que la familia tiene una función continente, la cual consiste en la capacidad de poder aceptar en su seno el contenido psíquico de cada uno de los miembros de la familia. Además tiene una función elaborativa, la cual consiste en poder transformar esas vivencias o contenidos de una manera acorde con las fantasías y mitos del grupo familiar”*.

1.2.1.5 Manejo de la angustia

En esta investigación se encontró que las familias tiene patrones como manifestaciones para manejar la angustia, de los 10 padres de familia a los que se les aplicó la historia de vida, 5 padres de familia manifestaron en sus discursos lo siguientes relatos, que dejan entrever estos patrones:

“Al principio mi mami, cuando se enteró que estaba embarazada, no me hablaba, me hacía la ley del hielo, no le quería a la pequeña, estaba con iras, pero ahora mi mami le quiere mucho”. “Estudiaba en la noche y en la tarde y en la mañana le ayudaba a mi mami a vender y me salí prácticamente porque

mi hijo salió nochero y no cogía ni la teta ni nada por el estilo, desde que salía de mi casa y regresaba diez y diez solo pasaba llorando, incluso con mi mami estaba llorando, mi mami también lloraba de la desesperación de que el también lloraba, entonces fue un sacrificio así por que el lloraba demasiado, mejor me dijo ya así como quisiste tener a tu hijo ahora tú mismo responsabilízate”. “Pues si a veces si nos ha cogido que tenemos una situación dolorosa así los cinco y puedo decir que ahí los 5 lloramos”. “Esas emociones mi mamá jamás las sabe demostrar, o sea siempre ella se molesta como que se sienta o se encierra en su cuarto sola pero jamás las demuestra”.

En comparación de estos resultados de acuerdo con la teoría, Bowen, hace referencia de dos variables que son: el grado de interacción del yo, y el grado de angustia, siendo que, a mayor integración de sí mismo mejor manejo de la angustia, y a menor integración de sí, peor manejo de la angustia. Estas dos variables determinan el tipo de diferenciación que presenta una persona en su familia.

Cada miembro integrante de la familia, en su relación consigo mismo y con los demás, pasan por transiciones en las etapas del ciclo vital, por lo que estos cambios se manifiesta con síntomas, y el éxito de los cambios dependerá de cómo manejan los mismos, si desde la angustia o desde la serenidad, así, claramente los niños asumirán comportamientos que le sean transmitidos dentro del seno familiar y su entorno.

1.2.1.6 Diferenciación

En la investigación que se realizó, no se encontraron mayores resultados que denoten que estas familias manejen patrones de diferenciación, de los 10 padres y madres de familia a los que se les entrevistó, sólo una madre de familia dejó ver en su discurso lo siguiente:

“No quiero ser igual a mi madre, no quiero criar a mis hijos como ella nos crio, ella era mala...”.

De acuerdo a este resultado la teoría nos manifiesta que el individuo dentro de su estructura familiar, debe diferenciarse para alcanzar el equilibrio en cuanto a las situaciones adversas que puedan ocurrir en cualquier momento de su vida, por lo que en este estudio se encontraron las siguientes respuestas:

De acuerdo a estos hallazgos autores como Bowen (2008), manifiesta:

La integración del yo, una persona se siente “ella misma” para enfrentar y afrontar situaciones que se le presentan en el transcurso de su vida, así Bowen analiza el nivel de integración de sí mismo a través de la diferenciación, lo que

significa una homeostasis en los sistemas intelectual y afectivo de la persona. Este equilibrio alcanzado depende de diferentes elementos:

La diferenciación del sí mismo es el éxito del afrontamiento de las situaciones conflictivas que se vive en el sistema familiar rompiendo de esta manera “*la compulsión de la repetición*”, como manifiesta Miller.

Según Garro (2012). Para Jung, la Individuación se refiere a la “realización de sí mismo”, comenta que es algo que el individuo no siempre logra, pues muchos prefieren renunciar a sí mismos para adjuntarse a un rol preestablecido y así lograr la aceptación y reconocimiento social. “*Se trata de un proceso que comienza poco a poco en la niñez y va desarrollándose a medida que la persona y el sistema al que pertenece va madurando*”.

Así también manifiesta que muchas de las veces el cómo maneja la angustia los padres del niño, dependerá para que el nivel de diferenciación sea el adecuado en los niños.

1.2.1.7 Patrón agresor

De acuerdo a este patrón se identificó que varios padres y madres de familia han utilizado el recurso de la violencia como medio de relacionarse con sus hijos, siendo que sus hijos que son víctimas de acoso escolar también son víctimas por parte de sus padres, y éstos han sido víctimas de sus padres, así se evidencia cómo se repite este patrón transgeneracional, víctima-agresor. Los resultados que se encontraron fueron que de los 10 padres de familia entrevistados, 7 respondieron lo siguiente:

“Yo no les pego mucho, mi esposo si les pega cuando hacen algo mal o se portan mal”. “Yo era bien celoso con mi hermana, yo a ella no le dejaba que tenga enamorados, el rato que ella tenía algo, le hacía escándalo, yo le obligaba que le deje, si no me gustaba, le hacía terminar”. “Yo andaba hecho el que le seguía a una chica, quería ser el enamorado de ella y me rechazó, entonces algo yo le dije o le hice, o le insulte”. “He llegado muchas veces a malos tratos, incluso a golpes de mi parte hacia ella entonces, creo que tiene razón en tener ella, ese tipo de criterio de decir que soy una persona que muchas veces me dejo llevar con la rabia, hasta antes de que me mande preso”. “A veces le pego, no le pego duro, y me dice que soy una mala, o le alzo la voz, entonces ahí ella ya hace las cosas”. “Yo sí puedo decir que yo arrastro el maltrato de mi madre, a veces pienso que con un carajo de que hago no les pego mucho pero si les grito mucho eso si debo reconocer soy bien gritona”. “Yo creo que yo herede un poco lo de brava de mi mamá y explico a mis hijos que no quiero ser brava, pero me sacan de mis casillas”.

De acuerdo a estos resultados en comparación con los estudios realizados se encontró en un estudio a mujeres víctimas de violencia, que las relaciones víctima-agresor quedan grabadas en la psique de los niños, quienes posteriormente repetirán dicha dinámica cada vez que se suscita una situación

similar: "este modo de funcionar, no tiene más remedio que repetirse cada vez que se suscita una opción, un conflicto, una alternativa (...) repetidamente actuará de manera prohibidora y punitiva, frente a diferentes conflictos y circunstancias". (Lostaunau, Torroján, Barrera, & Otero, 2012). Las autoras evidencian en su estudio que las formas de interacción que las personas reciben del medio son adaptadas en su psique y por lo tanto también manejan esta forma de interacción que se repetirá de generación en generación.

1.2.2. Patrones transgeneracionales de los niños

Para finalizar el estudio, en donde se propone determinar patrones en los niños víctimas de acoso escolar, en los resultados de la "Historia de Vida" aplicada a los padres de los niños víctimas de acoso escolar, se encontraron los siguientes patrones transgeneracionales de estos niños:

1.2.2.1 Patrón víctima

Cuando se aplicó la "Historia de Vida", se identificaron algunos patrones de los niños víctimas de acoso escolar, de los 10 padres de familia a los que se les aplicó el cuestionario, 7 relataron acerca de los patrones de sus hijos lo siguiente:

"Ella en particular si, ella siempre se queja que los niños le maltratan, las amiguitas le rechazan muchas veces, este que le quitan las cosas, le esconden las cosas, siempre habido ese tipo de cosas, y muchas veces ella, mi esposa ha tenido que llamar la atención a la profesora". "Tengo entendido que, de que si hay un poco de rechazo de algunas niñas y no se interpretar las razones del maltrato de que, el abuso de que a veces le esconden las cosas, eso sí". "Había una compañera, que le molestaban...". "Le pegan, le jalan del pelo, una vez le habían roto la lonchera, le dicen que tu mamá es esto, que tu mamá es otro, que tu papá es esto...". "El problema ese de las manitos, que de pronto sea eso, él se sentaba con una niña, bueno no sé qué sabría hacer el Nico, el Nico grosero nunca, yo le he visto, el podrá ser malgenio todo, pero no es grosero, él decía él me empujo". "Últimamente le estaban robando el fiambre pero me entere así por otras personas y le reclame y él dice que no sabe, el nada ha visto el nada sabe así le estén golpeando el nada sabe, a veces algunos compañeros de él me dicen o algunas mamás y él es así totalmente callado en la escuela es igual el que se le apega juega y el que no no él solito está jugando o comiendo su fiambre". "Se deprime porque en la escuela le molestan porque utiliza lentes". "El último día de clases una niña le pego con una piedra en la cara pero yo le inculco que no sea peleona que evite mejor que no se altere".

De acuerdo con la caracterización que Olweus, Ortega y otros autores realizan fundamentos teóricos del acoso escolar, describen que los niños víctimas sufren de diversas formas de violencia, la cual es propiciada por uno o varios

agresores, estos tipos de violencia son de tipo física, psicológica, verbal, intimidaciones, entre otras.

Como consecuencia de la violencia vivida, se manifiestan síntomas tales como, son la tristeza, la somatización, el retraimiento social. Este estudio deja entrever cómo los niños víctimas de acoso escolar han repetido los patrones de violencia que sus padres han vivido, estos patrones se han repetido a través del material inconsciente, que se transmitido de generación en generación, se verifica el estudio a través de estas teorizaciones, desde los diversos tipos de violencia y la sintomatología característica de un sujeto victimizado.

Según Rand (1995). Los hijos de familias que vieron a la violencia como medio de convivencia pueden convertirse en potenciales víctimas, por lo que refiere en sus teorías, en cuanto a la cripta, es decir que, cuando existe una experiencia negativa, conflictiva en la vida del ser humano, ésta se introyecta en el psiquismo, y se convierte en un trauma, y se convierte en una cripta, siendo que la persona va a dirigir y organizar su vida en torno a ésta, en cuanto a conductas, pensamientos, sentimientos. En este caso específicamente los niños han instaurado en su psique a una cripta de victimización por lo que se vuelven sumisos y vulnerables a ser víctimas de acoso escolar e incluso de violencia intrafamiliar, relacionado con la propia historia de vida de sus padres y abuelos, incluso.

1.2.2.2 Patrón agresor víctima

Con respecto a este patrón, de los 10 padres y madres que fueron entrevistados, una madre de familia identificó un patrón de víctima agresor que maneja su hijo, este fue el resultado:

“Mami no grites, entonces hubo un tiempo que yo gritaba Elías esto, Elías el otro, y yo veía que como soy yo, era Elías él también gritaba”.

Frente a estos discursos encontrados en el patrón agresor víctima, dentro de la teoría se encuentra que, en comparación con los estudios realizados, menciona que un padre portador de cripta, que se descompense en momentos conflictivos esto va a afectar al niño por lo que sus conductas serán también violentas por lo que un niño víctima de violencia también puede convertirse en agresor como mecanismo de defensa, pues no conoce otro medio o herramientas para resolver lo que está viviendo.

1.2.2.3 Patrón agresor

Dentro de los patrones también se identificó que los niños víctimas de acoso escolar, se vislumbró que 10 de los padres y madres entrevistados, dos padres identificaron que sus hijos también maneja patrones de agresión, estos son:

“La comida, y me tiraba y decía no quiero, y me salía con un vocabulario, parecía un niño grande, palabras así ya, fue bien difícil”. “Él también gritaba...”.

“Algunas veces él les pateea”.

Con respecto a estos discursos encontrados en el patrón agresor víctima, dentro de la teoría se encuentra que, en comparación con los estudios realizados por Ortega (2008), a lo que se refiere acerca de las manifestaciones, que indican que está siendo víctima de acoso escolar, pues ellos también empiezan a golpear a otros niños, y como se establecía anteriormente desde la teoría transgeneracional, es portador de una cripta y por lo tanto maneja patrones similares a la de sus padres.

1.2.2.4 Manejo de la angustia

En cuanto a este patrón de los 10 padres a los que se les aplicó la historia de vida, se encontró los siguientes patrones acerca del manejo de la angustia, de los 10 padres y madres de familia, 3 identificaron los patrones que mantiene:

“Cuando mi hijo salió del inicial yo me separe de él hace tres años, entonces ahí si le afecto mucho a mi hijo por que empezó mal, ya se fue abajo, no quiso estudiar más, no quería entrar a la escuela, tuvo miedo, de todo el mundo tuvo miedo, no quería salir de la casa quería estar encerrado, rayaba las paredes, se desesperaba él solito, nunca me conto nunca me decía lo que le pasaba, o sea me echaba la culpa de que yo le deje ir al papá, me echaba la culpa a mí de que yo era la culpable, todo eso le afecto a mi hijo y de que era la culpable yo, o sea si me sentía mal en todo sentido, verle la carita de él si me angustiaba bastante, él también tiene un primito que es mayor a él y el solo le decía tu papá tu papá, entonces mi hijo se bajoneaba bastantísimo, entonces creo el actuaba así por lo del papá”. “Se deprime porque en la escuela le molestan porque utiliza lentes o porque no tiene papá, porque el todavía guarda la esperanza de que yo y el papá regresemos”. “Pues si a veces si nos ha cogido que tenemos una situación dolorosa así los cinco y puedo decir que ahí los 5 lloramos”.

A lo que se refiere el manejo de la angustia, se evidencia que los niños que sufren violencia intrafamiliar que al ser víctimas, no quieren asistir a la escuela, pues tiene que ver con el aprendizaje de cómo manejar las situaciones que producen angustia, en los hogares con sus familias este patrón está manifiesto en la convivencia, por lo que según Bowen, relata que existen variables que son: el grado de interacción del yo, y el grado de angustia, siendo que, a mayor integración de sí mismo mejor manejo de la angustia, y a menor integración de sí peor manejo de la angustia. Estas dos variables determinan el tipo de diferenciación que presenta una persona en su familia; estas familias manejan sus patrones desde la angustia, y por lo tanto sus hijos los repiten.

1.2.2.5 Deudas

En lo que se refiere a los patrones de las deudas lo que se identificó en la “Historia de Vida” fue lo siguiente:

“Trato de decirle que su papá fue lo más hermoso que ha habido en esta vida para que no se sienta mal”.

Con respecto al patrón de deudas que se evidencia en los patrones que los niños manejan, en comparación de la teoría, que dice que es como una forma de compensar una situación que puede ser dolorosa para el otro, se los trasmite como una deuda, que para el funcionamiento de la familia estos forman parte de la estructura familiar. Según, Boszormenyi-Nagy y Spark (2003), señalan que la existencia de las lealtades invisibles provoca un endeudamiento con el otro como forma de compensar una situación que puede provocar malestar en el otro; los padres de estos niños víctimas de violencia manejan patrones de deudas, pues mantienen este patrón con sus padres al sentir culpa frente a los hechos que viven sus padres, o con sus padres.

1.2.2.6 Legados

De acuerdo a estos patrones, los padres en sus relatos identificaron los siguientes legados que están establecidos en sus hijos; de los 10 padres y madres entrevistados, 3 contestaron:

“De que nada en la calle con ellos, como dijo mi esposa, les enseñamos mucho por ejemplo, si alguien le dice algo malo que ella responda con lo contrario, que les bendiga más bien a sus compañeritos, de que si alguien, mi nena a veces cuenta tal compañerito está pasando por una situación, que los papás se han peleado, que el papá le ha pegado un puñete a la mamá, entonces le cuentan a mi nena, entonces mi nena nos ha contado a nosotros, o el chiquito también, o el mayor, él nos cuenta todo de los compañeros, casi de él no nos cuenta mucho pero, nos llena de historias, entonces siempre le hemos enseñado a nunca pagar mal por mal, sino siempre mal por bien”. “Eso le estoy diciendo le dado a mi hijo, a veces si se toma el trago le he dicho cuidado con las drogas, les estoy diciendo no vayan a fumar, bueno mi hija no sale, mi varón sí, mi hija no es muy andariega, solamente pasa o de ahí a veces de repente ahí ya sale con la amiga, yo le digo, te dejo y te traigo”.

Con respecto al patrón de legados, que se evidencia en los patrones que los niños manejan, en comparación de la teoría, según, Boszormenyi-Nagy y Spark (2003), señalan que *“la existencia de tramas de lealtades invisibles en las familias, lo que implica la existencia de expectativas estructuradas del grupo familiar en relación con las cuales todos los miembros adquieren un compromiso. Estas lealtades invisibles actúan en forma de mandato, moldeando y dirigiendo el comportamiento individual”*. De esta manera se evidencia que los niños han instaurado en su psique legados que les fueron transmitidas desde sus padres.

CONCLUSIONES

Luego de este estudio se llegó a las siguientes conclusiones:

- La familia es una unidad cuya la funcionalidad de un miembro depende de la funcionalidad del otro y viceversa, instaurándose así un sistema que tiene un contenido psíquico que es transmitido y creado como propio y forma parte de la identidad del ser humano.
- En la actualidad los estudios han demostrado que el acoso escolar incide de manera preocupante en las vidas de los niños que la sufren, cuyas principales características encontradas en este estudio en los niños víctimas son: depresión, retraimiento social, temor de establecer nuevas relaciones, no hablar acerca de lo que le está sucediendo; lo que está relacionado con el temor a lo que también se le conoce como la ley del silencio, características que se evidencian en estudios similares.
- Dentro de la funcionalidad del sujeto en su entorno familiar, se encuentran el manejo de patrones, los mismos que son establecidos desde sus familias de origen y, estos patrones se mantienen de generación en generación, es decir se repiten.
- Las familias con niños víctimas de acoso escolar, en algún momento de sus vidas, también fueron víctimas, se evidencia que no manejan herramientas que les permita elaborar una forma de vida más organizada y desde la diferenciación, lo que también ocurre en la vida de sus hijos.
- De acuerdo al estudio realizado se encontró que los padres de los niños víctimas de acoso escolar, fueron también víctimas de violencia intrafamiliar, de acoso escolar, en el trabajo y, en algunos casos, son víctimas por parte de sus parejas, por otro lado se encontró que sus hijos también son víctimas de violencia intrafamiliar, sus padres víctimas son agresores de sus hijos, por lo que estos hecho repetitivos demuestran la transmisión transgeneracional.
- Los patrones que se manejan son de victimización, y a éste les acompaña patrones de legados, deudas, de agresiones, de un mal manejo de la angustia; estos mismos patrones se manejan en la psique de los niños víctimas de acoso escolar.
- En algunos casos se encontró que las abuelas de los niños, en el pasado también fueron víctimas, por lo que la victimización data de tres generaciones, por lo que esta problemática tiene raíces muy profundas.
- Se demostró, dentro del estudio, que sólo una (10%) madre de familia trata de diferenciarse con respecto a los patrones de violencia que



manejaba su familia de origen, intenta no repetir la violencia con su hijo y que éste tampoco lo transmita, no obstante de ello su hijo no deja de ser víctima de acoso escolar, como se demuestra en el estudio.

- De acuerdo a las Historias de Vida, se evidencia que los padres de familia frente al acoso escolar no pueden brindarles a sus hijos las herramientas necesarias como hacer una ruptura emocional, para que los niños rompan este patrón de victimización; y esto se debe a que ellos tampoco conocen la forma de hacerlo.
- Los niños víctimas de acoso escolar al no conocer otras formas de interacción que impida esta conducta en la relación con los demás, no encuentran la forma de responder al ambiente hostil en el que se desenvuelven por lo que también tienden a actuar con patrones de violencia.

BIBLIOGRAFIA

- Arias, L. (2009). Una Mirada al Fenómeno de la Violencia Escolar en Costa Rica. *Revista Electrónica Educare*, 44.
- Barcelata, B., & Alvarez, I. (2005). Patrones de interacción familiar de madres y padres generadores de violencia y maltrato infantil. *Red de Revistas Científicas de América Latina, el Caribe, España y Portugal*, 37.
- Bowen, M. (1991). *De la Familia al Individuo, La Diferenciación del si mismo en el Sistema Familiar*. Barcelona: Paidós, SAICF.
- Campos, C. (2008). *ipdialogos*. Recuperado el 14 de Julio de 2014, de www.ipdialogos.org
- Contador, M. (2001). Percepción de Violencia Escolar en Estudiantes de Enseñanza Media. *PSYKHE*, 69-70.
- Davis, S. (2008). *Crecer sin Miedo*. Bogotá: Norma S.A.
- Faúndez, X., & Cornejo, M. (2010). Aproximaciones al estudio de la transmisión transgeneracional del Trauma Psicosocial. *Revista de Psicología* , 35-36.
- Gairín, J., Armengol, C., & Silva, B. (2013). El "Bullying" Escolar. Consideraciones Organizativas y Estrategias para la Intervención. *Red de Revistas Científicas de América Latina, el Caribe, España y Portugal*, 22.
- Gallego, T. (2012). Familias, infancias y crianza: tejiendo humanidad. *Revista Virtual Universidad Católica del Norte*, 66.
- Garro, N. (2012). *AVNTF*. Recuperado el 12 de Julio de 2014, de www.avntf-evntf.com
- Gutiérrez, R., & Echeverrú, A. (2013). Hacia una construcción del concepto Violencias Escolares. *Revista Colombiana de Ciencias Sociales*, 12.
- Hernández, Á. (1998). *Familia, Ciclo Vital y Psicoterapia Sistémica Breve*. Santa Fé de Bogotá: El Búho, Ltda. .
- JBS. (19 de Abril de 2012). Bullying presente en escuelas. *Diario El Mercurio*.
- Livingston, G. (2004). Patrones de crianza transgeneracional, y su incidencia en las relaciones establecidas con los niños de la comunidad Raizal de Providencia Isla. Providencia Isla, San Andrés, Colombia.
- Lostanau, V., Torroján, C., Barrera, I., & Otero, S. (2012). Un estudios sobre violencia transgeneracional en madres peruanas: perfil clínico-medio epidemiológico. *Revista Peruana de Epidemiología*, 92.

- Márquez, Ä. (2011). La victimología como estudio. Redescubrimiento de la víctima para el proceso penal. *Red de Revistas científicas de América Latina, el Caribe, España y Portugal*, 31.
- Martínez, M., & García, M. C. (2005). La crianza como objeto de estudio actual desde el modelo transaccional. *Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales, Niñez y Juventud*, 172.
- Mateo, V., Soriano, M., & Godoy, C. (2009). Un Estudio Descriptivo sobre el Acoso y Violencia Escolar en la Educación Obligatoria. *Escritos de Psicología - Psychological Writings*, 44.
- Ortega, R. (2008). *Intimidación, una Guía Práctica para combatir el miedo en las escuelas*. México: Fondo de Cultura Económico.
- Ortega, R., & Del Rey, R. (2007). *La Violencia Escolar*. Barcelona: GRAÓ, de IRIF, S.L.
- Ortiz, D. (2008). *La Terapia Sistémica*. Quito: Aby-Yala Universidad Politécnica Salesiana.
- Perea, M., Calvo, A., & Guiano, M. (2010). La familia y la escuela coexistiendo con la violencia escolar. *Revista Electrónica Margen, Edición 58*, 7-8.
- Ramos, J. (2008). *Violencia y Victimización en Adolescentes Escolares*. Sevilla, España.
- Reátiga, M. E. (2009). Los Recuerdos del Maltrato entre compañeros en la Vida Escolar. *Red de Revistas Científicas de América Latina, El Caribe, España y Portugal*, 132-147.
- Shepahard, B., Ordóñez, M., & Rodríguez, J. (2012). *Estudio de la violencia escolar entre pares, Bullying en las escuelas urbanas de la ciudad de Cuenca*. Cuenca: Universidad de Cuenca, Facultad de Psicología, Save the Children.
- Soria, R. (2010). Tratamientos Sistémico en Problemas Familiares. Análisis de Caso. *Revista Electrónica de Psicología Iztacala*, 88-89.
- Tapia, M., & Vélez, N. (2011). La transmisión transgeneracional del psiquismo. *Uaricha, Revista de Psicología*, 46.
- Torres, J. (Enero de 2004). Influencia de patrones conductuales transgeneracionales familiares, en las relaciones disfuncionales de pareja. Colima, Colombia.
- Valle, M. (2014). Transmisión Transgeneracional y Situaciones Traumáticas. *Temas de Psicoanálisis*, 4-5.
- Vargas, J., & Ibáñez, E. (2002). Enfoques teóricos de la Transmisión Intergeneracional. *Revista Electrónica de Psicología Iztacala*.

ANEXOS

HISTORIA DE VIDA DIRIGIDO A PADRES DE NIÑOS DE LA ESCUELA “ZOILA AURORA PALACIOS”

Realizado por Paola González y Validado por Dorys Ortiz

INTRODUCCIÓN

Este diálogo tiene como objetivo realizar una indagación sobre las relaciones que usted y su familia ha tenido en toda su vida, es decir desde las etapas del ciclo vital, de su familia de origen y de su familia nuclear. Toda la información que usted proporcione no llevará su nombre ni el de su familia, su fin es únicamente para investigación científica para su teorización y encontrar más adelante posibles técnicas de psicoterapia en familias que pueden vivir situaciones similares a la de su historia de vida, por lo que es necesario que los datos de la historia sean fidedignas expresadas de manera sincera y espontánea.

I. Infancia

1. ¿Cómo recuerda usted su infancia?
2. ¿Cuáles son los recuerdos más importantes en sus primeros años de vida?
3. ¿Cómo era la relación con sus padres?
4. ¿Cómo describiría a sus padres?
5. ¿Cómo era la relación con sus hermanos?
6. ¿Cuáles fueron las directrices de crianza de sus padres hacia usted y sus hermanos?
7. ¿Cómo manejaban las situaciones dolorosas sus padres?
8. ¿Cómo le enseñaron a manejar situaciones dolorosas sus padres?
9. ¿Qué actividades compartía usted con sus padres? ¿Y con sus hermanos?
10. ¿Cómo se expresaba la afectividad en su casa?
11. ¿Cómo fue la comunicación con sus padres?
12. ¿Cómo era la relación con otros familiares (abuelos, tíos u otros)?
13. ¿Cómo describiría sus recuerdos en la escuela?
14. ¿Vivió alguna situación de malestar en su escuela?
15. ¿Cómo eran sus relaciones interpersonales?
16. ¿Cuáles son los eventos más importantes vividos en la escuela?

17. ¿Cómo era la relación con sus compañeros de clases?
18. ¿Cómo era la relación con sus profesores?
19. ¿A qué cosas, situaciones o personas tenía miedo usted?

II. Adolescencia

1. ¿Qué experiencias importantes recuerda usted de su adolescencia?
2. ¿Cómo eran sus relaciones interpersonales?
3. ¿Cómo se llevaron los cambios de esta etapa de su vida con sus padres y familia?
4. ¿Cómo era la relación con sus padres y hermanos en esta etapa?
5. ¿Cuáles son los valores que fueron enseñados por sus padres en su casa?
6. ¿Cómo era la relación en el colegio con compañeros y docentes?
7. ¿Cómo se expresaba el cariño o afectividad?
8. ¿Experiencias hacia el final de la escuela o en el colegio?

III. Juventud

1. ¿Experiencias importantes vividas en el trabajo o estudio?
2. ¿Cómo eran sus relaciones interpersonales?
3. ¿Qué problemas o aprietos serios ha tenido usted en el trabajo, por ejemplo?

IV. Adulthood Joven

1. ¿Cómo ha sido su desarrollo laboral?
2. ¿Cómo es la relación con su esposa o pareja?
3. ¿Cuántos hijos tiene?
4. ¿Cómo es la relación con su familia nuclear, esposa/o e hijos?
5. ¿Qué valores enseña usted a sus hijos?
6. ¿Qué actividades comparte usted con sus hijos?
7. ¿Cuáles son las directrices de crianza que usted maneja con sus hijos?
8. ¿Cómo expresa la afectividad con sus hijos?



9. ¿Conoce usted si su hijo vive alguna situación de malestar en la escuela?
10. ¿En su familia cómo manejan las situaciones dolorosas?
11. ¿Cómo es la comunicación con sus hijos?